



Foto: "Say no Unite"

INFORME REGIONAL

EDUCACIÓN SECUNDARIA

EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Poniendo de relieve a las miradas y voces de comunidades educativas de Argentina, Ecuador y Guatemala

Iniciativa:



En alianza con:



Apoyo:



INFORME REGIONAL

EDUCACIÓN SECUNDARIA

EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Poniendo de relieve las miradas y voces de comunidades educativas de Argentina, Ecuador y Guatemala

Iniciativa:



En alianza con:



Apoyo:



Realización

Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación

En alianza con

Campaña Argentina por el Derecho a la Educación
Contrato Social por la Educación en el Ecuador
Colectivo Educación para Todas y Todos de Guatemala

Apoyo a la investigación

UNICEF – Oficina para América Latina y el Caribe
Ayuda en Acción

Coordinación regional de la Consulta: Camilla Croso y Laura Giannecchini

Análisis regional: Gustavo Venturi y Ana Carla de Sá

Análisis nacionales: Maximiliano Estigarribia y Analía d'Angelo (Argentina), Francisco Cevallos (Ecuador), Lisseth Pérez y Víctor Cristales (Guatemala)

Texto final: Laura Giannecchini y María Mercedes Salgado

Colaboración: Giovanna Modé, Fabíola Munhoz y María Helena Bravo

Aplicación de la consulta en terreno:

Argentina: Claudia Pioli, María Sol Rodríguez Tablado, Sonia Zini

Ecuador: Felipe Abril (coordinación), María del Pilar Landín, Lorena Zhingri

Guatemala: Braulía Antonieta Amado Gonzalez, Ingrid Perez, Lisseth Perez, Mary Cruz Pérez, Víctor Cristales

Agradecimientos

A los y las jóvenes, docentes, rectores de escuelas y padres y madres que han participado de esta consulta, y a las escuelas de Córdoba (Argentina), Cuenca (Ecuador) y Mixco (Guatemala), que abrieron sus puertas a la investigación.

Comité Directivo CLADE

ActionAid Américas
Agenda Ciudadana por la Educación de Costa Rica
Asociación Latinoamericana de Educación
Radiofónica (ALER)
Ayuda en Acción
Campaña Boliviana por el Derecho a la Educación
Coalición Colombiana por el Derecho a la Educación
Contrato Social por la Educación en el Ecuador
Foro de Educación y Desarrollo Humano de la Iniciativa por Nicaragua
Foro por el Derecho a la Educación en el Paraguay
Red de Educación Popular entre Mujeres (REPEM)

Otras organizaciones que apoyan a la CLADE

ActionAid International
Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)
Asociación Alemana para la Educación de Adultos (AAEA)
Global Partnership for Education (GPE)
Open Society Foundations
Oxfam Novib
OREALC UNESCO Santiago

Av. Professor Alfonso Bovero, 430, sala 10
CEP 01254-000 São Paulo- SP Brasil
Teléfono/Fax: (55-11) 3853-7900
www.campanaderechoeducacion.org

Se permite la reproducción parcial o total de este documento, siempre y cuando no se altere el contenido del mismo y se mencione la fuente. Se utilizaron fotos cedidas gratuitamente por los fotógrafos y detentores de los derechos. Para reproducir las imágenes, por favor entrar en contacto con la CLADE por el correo electrónico: campana@campanaderechoeducacion.org.

2014

PRESENTACIÓN



En los últimos 20 años, el debate sobre la ampliación de la obligatoriedad de la educación secundaria ha ganado terreno en América Latina y el Caribe. En el escenario internacional, se empieza a plantear la progresividad de la obligatoriedad de esta etapa educativa y muchos países de la región han ido modificando sus leyes generales de educación e implementando esta nueva directriz. Por otro lado, en nuestra región, menos de la mitad de los y las jóvenes y adolescentes cumplen esta etapa educativa.

En este contexto, de agosto de 2012 a agosto de 2013, la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (CLADE), en alianza con sus socios en Argentina (Campaña Argentina por el Derecho a la Educación), Ecuador (Contrato Social por la Educación en el Ecuador) y Guatemala (Colectivo de Educación para Todas y Todos), y con el apoyo de UNICEF – Oficina para América Latina y el Caribe, decidió desarrollar la consulta Educación Secundaria en América Latina y el Caribe. La idea era profundizar la comprensión sobre esta etapa educativa, preguntándoles directamente a los sujetos de las comunidades educativas de estos países si se estaba cumpliendo el derecho a la educación en esta etapa, considerando todas sus dimensiones: disponibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y adaptabilidad.

Aprovechando las experiencias de diálogo con comunidades educativas practicadas con anterioridad, la CLADE desarrolló una metodología de interlocución con estudiantes, docentes, directores, padres y madres y con adolescentes y jóvenes que abandonaron la escuela. Se estableció contacto con cuatro comunidades educativas en cada país, indagando qué expectativas tenían los actores en relación a la escuela y en qué medida se cumplían; cómo evaluaban los contenidos y metodologías utilizados en la secundaria; en qué medida los y las jóvenes eran considerados sujetos del proceso de aprendizaje, escuchados y tomados en cuenta en la cotidianidad de la escuela, y por qué los y las jóvenes abandonaban la escuela antes de concluirla. La intención era conocer, a partir de sus planteamientos, cuál sería la educación secundaria que respondería a sus necesidades y aspiraciones.

Este documento presenta los principales hallazgos de la consulta. Mediante su socialización, la CLADE no pretende agotar el tema ni mucho menos hacer generalizaciones sobre el contexto latinoamericano y caribeño de la educación secundaria. Tampoco se trata de dar una explicación sobre las causas del abandono escolar. La idea es más bien darle visibilidad a las miradas de los sujetos de las comunidades educativas, con el objetivo de aportar a la discusión y al fomento de políticas de educación secundaria pertinentes y relevantes para los y las adolescentes y jóvenes.

Este aporte llega en un momento particularmente importante del debate sobre una nueva Agenda de Educación para después de 2015 (plazo que los Estados habían acordado para cumplir las metas de educación definidas en Dakar, Senegal, en el año 2000, durante el Foro Mundial de Educación). También surge en el marco de una tendencia progresiva hacia la obligatoriedad de la secundaria en la región, y en un contexto en que se incrementan las movilizaciones estudiantiles y luchas por el derecho humano a la educación. Más que nunca, un momento clave de escucharles a los y las jóvenes y a la comunidad educativa en general, y considerar que tienen a decir.

ÍNDICE



Resumen Ejecutivo	9
I. Introducción	13
II. Metodología	
Una consulta a comunidades educativas de Córdoba, Cuenca y Mixco	22
III. Con la palabra, los sujetos de las comunidades educativas	
(a) ¿Qué se entiende por ser joven y qué se espera de su futuro?	26
(b) ¿Qué representa la educación secundaria?	35
(c) ¿Qué educación secundaria se desea?	39
(d) ¿Cómo se evalúa la educación secundaria actual?	44
(e) ¿Qué obstáculos se presentan para seguir frecuentando la secundaria?	52
IV. Hallazgos y recomendaciones	58
V. Referencias Bibliográficas	68

Índice de tablas

Tabla 1: Comparación de leyes en América Latina y el Caribe en las que la educación secundaria – o parte de ella – es obligatoria	14
Tabla 2: Edades pertinentes y duración de los niveles de educación primaria, secundaria baja y secundaria alta en América Latina y el Caribe	16
Tabla 3: Clasificación de los países de América Latina de acuerdo con las diferencias entre hombres y mujeres en la conclusión de los ciclos educativos, entre jóvenes de 20 a 24 años, 2010	20
Tabla 4: Los sistemas educativos en Argentina, Ecuador y Guatemala	24
Tabla 5: El mundo, tal como se presenta a los y las adolescentes y jóvenes de los tres países	29
Tabla 6: Las principales preocupaciones de los adultos (familiares, docentes y directores) respecto al mundo actual	35
Tabla 7: Respuestas más frecuentes de los y las adolescentes y jóvenes acerca de la transitoriedad de la secundaria	36
Tabla 8: Elementos que deben caracterizar la secundaria ideal, según la opinión de los y las estudiantes	39
Tabla 9: Las expectativas de los y las jóvenes fuera de la escuela con relación a la secundaria	41
Tabla 10: Elementos que caracterizan la secundaria ideal, desde la perspectiva de los y las docentes	42
Tabla 11: Aspectos positivos y negativos de la secundaria, según los y las jóvenes fuera de la escuela ...	46
Tabla 12: Elementos a considerar en el momento de elaborar un método pedagógico, según los y las docentes	50
Tabla 13: Obstáculos enumerados por los y las docentes para acceder y permanecer en la secundaria	56

RESUMEN EJECUTIVO

El presente informe recoge los resultados de la consulta *Educación Secundaria en América Latina y el Caribe*, habiéndole permitido a la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (CLADE) y a sus socios en Argentina (Campaña Argentina por el Derecho a la Educación), en el Ecuador (Contrato Social por la Educación en el Ecuador) y en Guatemala (Colectivo de Educación para Todas y Todos) entablar un diálogo con actores de 12 escuelas de educación secundaria. Esto nos permitió conocer un poco más la perspectiva de los sujetos de la comunidad educativa, en especial de jóvenes y adolescentes, sobre la realidad y desafíos de la educación secundaria en los países estudiados y tener algunas pistas del por qué cerca de mitad de los y las jóvenes de América Latina y el Caribe¹ dejan la escuela antes de terminar la secundaria. El análisis regional de los discursos de los distintos actores escuchados en los tres países revela que:

Los y las estudiantes aluden a la mala calidad de la educación que reciben, pero reconocen que la escuela hace parte del universo juvenil y la valoran por su capacidad de proporcionar encuentros y generar posibilidades de mejores condiciones de vida en el futuro y transformar la sociedad en un lugar mejor. Es evidente la insatisfacción, tanto de los y las estudiantes como de los y las jóvenes fuera de la escuela con el modelo de educación de “profesor, pizarra y monólogo”, considerado aburrido y sin sentido. Por otro lado, más allá del aula y de sus contenidos, la escuela es valorada como un espacio de sociabilidad, integración social y como mecanismo de transición hacia el mundo adulto y hacia la concretización de una vida mejor. Los estudiantes demandan la superación de la cultura adultocéntrica dentro de la escuela y requieren espacios más democráticos, contenidos que dialoguen con las culturas juveniles y con las características y exigencias de la sociedad actual.

Docentes y rectores entrevistados también presentan una mirada crítica respecto al modelo tradicional de enseñanza y a la calidad de la educación. Les parece fundamental que la secundaria prepare a los y las estudiantes para su ingreso al mercado laboral.

1 Según la publicación Debate n° 7 de SITEAL, menos de la mitad de los y las jóvenes de 20 años de 16 países de América Latina lograba terminar la educación secundaria en el 2008.



Luis Fernando Arellano/Archivo CLADE



Luis Fernando Arellano/Archivo CLADE

Asimismo destacan la necesidad de que la educación promueva el desarrollo integral de la persona humana, incluyendo la expresión artística, y también estimule el diálogo democrático y la transformación social. Sienten que las autoridades políticas están alejadas de la práctica cotidiana escolar y mencionan la necesidad de que se aproximen de los sujetos de la comunidad educativa, con miras a comprender la complejidad de la realidad escolar y proponer políticas que respondan a las problemáticas que se presentan. Requieren igualmente formación continua, gratuita, libertad de cátedra y mejores condiciones de trabajo.

Madres y padres esperan que sus hijos reciban una formación integral e integradora. Les parece que la escuela debe trabajar con los y las estudiantes los valores importantes para construir sociedades con calidad de vida, y en las cuales los y las jóvenes puedan ser inseridos. Desean una educación que les brinde a sus hijos oportunidades de vida digna, lo que demanda trabajo de educadores competentes y serios. Asimismo exigen que la educación esté contextualizada y no aislada de su comunidad. Opinan que las dificultades sociales que se plantean en las comunidades deben ser trabajadas por la escuela y vice-versa.

La problemática de la baja conclusión en las educación secundaria es compleja, procesual y multicausal. Los y las jóvenes fuera de la escuela consultados mencionan que no tenían gana de ir al colegio y que se sentían poco motivados a terminar sus estudios secundarios. Critican los métodos de enseñanza, los contenidos curriculares y las posturas de



Luis Fernando Arellano/Archivo CLADE

Archivo CLADE

algunos docentes, pero subrayan que los motivos que los llevaron a abandonar sus estudios, frecuentemente, estuvieron asociados a factores externos a la institución escolar. Entre ellos, destacan la difícil situación económica familiar, la necesidad de trabajar, de cuidar a otros integrantes de la familia (hermanos, hijos, marido) y el embarazo precoz (se menciona que éste algunas veces provoca situaciones de discriminación dentro de la escuela, lo que permite vislumbrar una articulación entre elementos internos y externos que convergen en la deserción escolar). También aluden a la experiencia de distintas formas de violencia dentro y fuera de la escuela como trabas a la conclusión de la secundaria. Estos sujetos de derechos consideran que el abandono no sucede de un día para otro, y que más bien se explica a partir de muchos factores y del proceso de construcción de su trayectoria en etapas educativas anteriores y en la vida, y destacan que abrirse paso en una sociedad compleja y competitiva los obliga a la búsqueda de soluciones pragmáticas para sobrevivir.

El 100% de los y las adolescentes y jóvenes consultados que abandonaron la escuela² desean volver a estudiar. Ellos consideran que, si su situación de vida es difícil, sin una formación adecuada, ésta tiende a empeorar. Lastimosamente no siempre tienen la esperanza de convertir este deseo en realidad.

² En esta consulta fueron entrevistados 48 adolescentes y jóvenes fuera de las escuelas, 4 en cada una de las 12 comunidades educativas consultadas.

Todos los segmentos consultados en las comunidades educativas desean hacer parte de la toma de decisiones en el interior de la escuela, en la definición de los proyectos pedagógicos, así como en las políticas educativas. Los y las jóvenes quieren ser escuchados en la escuela y en la sociedad, como también participar en estas discusiones en igualdad de condiciones con los actores tradicionalmente reconocidos por los gobiernos o por los adultos en las escuelas. Profesores y rectores también requieren participar en la toma de decisiones, demandando un diálogo más cercano con las autoridades políticas.

El escenario captado a partir del diálogo con los distintos integrantes de las comunidades educativas es complejo, y para su superación se hace necesario el reconocimiento de que la educación es un derecho humano indisociable de los demás derechos humanos. Esto exige la implementación de políticas públicas intersectoriales, que garanticen la realización de otros derechos, cuyas violaciones muchas veces se imponen como obstáculos a la continuidad de los estudios secundarios.

También implica que se respeten y realicen en esta etapa educativa, y en las demás, los principios de gratuidad y no discriminación – ampliamente consolidados en instrumentos de derechos humanos. Los Estados, por lo tanto, deben promover marcos legales y políticos que aseguren la realización de todas las dimensiones del derecho humano a la educación – su disponibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y adaptabilidad –, y garantizar relaciones igualitarias entre instituciones de la red escolar y sus sujetos, en todas las etapas de sus trayectorias de vida.

Ante el deseo impostergable de los y las adolescentes que están fuera del sistema de enseñanza de volver a los estudios, es urgente reflexionar sobre políticas que les permitan reanudar su trayectoria educativa en el momento que lo consideren más adecuado.

El diseño de políticas que puedan subsanar los retos que se presentan en la educación secundaria en América Latina y el Caribe depende del fortalecimiento de la democracia y del reconocimiento de los y las tomadoras de decisiones en políticas públicas de que todos los sujetos de las comunidades educativas son interlocutores legítimos, lo que supone garantizar su derecho a la participación en el diseño, seguimiento y monitoreo de las políticas educativas.

La real participación de los y las adolescentes, jóvenes y docentes en el proyecto político pedagógico de la educación y en la toma de decisiones cotidianas de las escuelas es otro elemento que no se puede postergar, con miras a recuperar el sentido, la relevancia y la pertinencia de la secundaria y para transformar la integralidad de la vivencia en la escuela en una experiencia significativa para la vida de estos sujetos de derechos.

I. INTRODUCCIÓN



Chiara CC/Archivo CLADE

En 2015 termina el plazo para que los Estados cumplan los compromisos establecidos en el Marco de Acción de Dakar – Educación para Todos, adoptado en 2000, durante el Foro Mundial de Educación, que se celebró del 26 al 28 de abril en la capital senegalesa. En este contexto, crecen las articulaciones internacionales para adoptar nuevas metas de educación para el periodo post 2015. Un planteamiento que emerge y gana fuerza en ese fecundo debate es el que se refiere a la progresividad de la obligatoriedad y gratuidad de la educación secundaria además de su sentido político pedagógico.

En América Latina y el Caribe, como presenta el estudio *Acerca de la obligatoriedad en la escuela secundaria argentina – Análisis de la política nacional* (UNICEF Argentina, 2012), en los últimos 20 años, muchos países modificaron sus leyes de educación, con miras a determinar la obligatoriedad de esta etapa educativa y concretarla en la práctica.

Tabla 1: Comparación de leyes en América Latina y el Caribe en las que la educación secundaria – o parte de ella – es obligatoria

País	Ley	Año	Obligatoriedad
Argentina	Ley de educación nacional (Ley nº 26206/2006)	2006	"La obligatoriedad escolar en todo el país se extiende desde la edad de cinco años hasta la finalización del nivel de la educación secundaria."
Bolivia	Ley de la Educación Avelino Siñani-Elizardo Pérez (Ley nº 070/2010)	2010	"La educación es obligatoria hasta el bachillerato."
Brasil	Lei de Diretrizes e Bases da Educação (Lei nº 9394/1996) Emenda Constitucional nº 59/2009	2009	"(...) progressiva extensão da obrigatoriedade e gratuidade ao ensino médio". "educação básica obrigatória e gratuita dos 4 (quatro) aos 17 (dezesete) anos de idade, assegurada inclusive sua oferta gratuita para todos os que a ela não tiveram acesso na idade própria"
Chile	Ley General de Educación (Ley nº 20.370)	2009	"La educación básica y la educación media son obligatorias, debiendo el Estado financiar un sistema gratuito destinado a asegurar el acceso a ellas de toda la población, así como generar las condiciones para la permanencia en el mismo de conformidad a la ley."
Colombia	Ley General de Educación (Ley nº 115/1994)	1994	"La educación básica con una duración de nueve (9) grados que se desarrollará en dos ciclos: la educación básica primaria de cinco (5) grados y la educación básica secundaria de cuatro (4) grados, y c) la educación media con una duración de dos (2) grados. La educación básica obligatoria corresponde a la identificada en el artículo 356 de la Constitución Política como educación primaria y secundaria; comprende nueve (9) grados."
Costa Rica	Código de la Niñez y Adolescencia (Ley nº 7739/1998)	1998	"La educación preescolar, la educación general básica y la educación diversificada serán gratuitas, obligatorias y costeadas por el Estado. El acceso a la enseñanza obligatoria y gratuita será un derecho fundamental".
Cuba	Ley de Nacionalización General y Gratuita de la Enseñanza	1961	"La educación obligatoria comprende la educación primaria y la educación media básica (secundaria básica)."
Ecuador	Ley Orgánica de Educación (Ley nº 417/2011)	2011	"Se garantizará el acceso universal, permanencia, movilidad y egreso sin discriminación alguna y la obligatoriedad en el nivel inicial, básico y bachillerato o su equivalente."
El Salvador	Ley General de Educación (Ley nº 917/1996)	1996	"La educación parvularia y básica es obligatoria y juntamente con la especial será gratuita cuando la imparta el Estado."
Guatemala	Ley de Educación Nacional (Ley nº 12/1991)	1991	"(...) la educación constituye un derecho y obligación de todos los guatemaltecos de recibir la educación inicial, preprimaria, primaria y básica (...)."

País	Ley	Año	Obligatoriedad
Honduras	Ley Fundamental de Educación (Decreto n° 262-2011)	2011	“Es obligación de los padres, madres o tutores, hacer que sus hijos, hijas o pupilos en edad escolar cursen, al menos un (1) año de educación pre-básica, la educación básica y la educación media.”
México	Ley General de Educación de México (Ley n° 306/2013)	2013	“Todos los habitantes del país deben cursar la educación preescolar, la primaria y la secundaria.” “Es obligación de los mexicanos hacer que sus hijas, hijos o pupilos menores de edad cursen la educación preescolar, la primaria, la secundaria y la media superior.”
Nicaragua	Ley General de Educación (n° 582/2006)	2006	“La educación básica cuando la imparte el Estado, es gratuita y es obligatoria a partir del tercer nivel de educación inicial hasta el sexto grado de primaria, se ampliará gradualmente en los niveles posteriores.”
Panamá	Ley Orgánica de Educación (Ley n° 47/1946)	1946	“El subsistema regular se organiza en tres niveles: 1. Primer nivel de enseñanza o educación básica general, que es de carácter universal, gratuito y obligatorio, con una duración de once (11) años e incluye a. Educación preescolar para menores de cuatro (4) a cinco (5) años, con duración de dos (2) años, b. Educación primaria, con una duración de seis (6) años, c. Educación premedia, con una duración de tres (3) años”
Paraguay	Ley General de Educación (Ley n° 1264/1998)	1998	“La educación escolar básica comprende nueve grados y es obligatoria. Será gratuita en las escuelas públicas de gestión oficial, con la inclusión del preescolar. La educación media comprende el bachillerato o la formación profesional y tendrá tres cursos académicos.”
Perú	Ley General de Educación (Ley n° 28044/2003)	2003	“Para asegurar la universalización de la educación básica en todo el país como sustento del desarrollo humano, la educación es obligatoria para los estudiantes de los niveles de inicial, primaria y secundaria.”
República Dominicana	Ley General de Educación (Ley n° 66/1997)	1997	“El Nivel Inicial es el primer nivel educativo (...) El último año será obligatorio y se inicia a los cinco años de edad. En las instituciones del Estado, éste se ofrecerá gratuitamente.” “El Nivel Básico es la etapa del proceso educativo considerado como el mínimo de educación a que tiene derecho todo habitante del país. Se inicia ordinariamente a los seis años de edad. Es obligatorio y el Estado lo ofrecerá de forma gratuita.” “El Nivel Medio es el período posterior al Nivel Básico. Tiene una duración de cuatro años dividido en dos ciclos, de dos años cada uno.”
Uruguay	Ley General de Educación (Ley n° 18437/2008)	2008	“Es obligatoria la educación inicial para los niños y niñas de cuatro y cinco años de edad, la educación primaria y la educación media básica y superior”.
Venezuela	Ley Orgánica de Educación (2009)	2009	“La educación es obligatoria en todos sus niveles, desde el maternal hasta el nivel medio diversificado.”

Fuente: UNICEF. *Acerca de la obligatoriedad en la escuela secundaria argentina. Análisis de la política nacional*, p. 22, 2012, con actualizaciones hechas a partir de la lectura de las Leyes Nacionales de Educación de Bolivia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela.

El concepto que cada país adopta en la educación secundaria es muy diverso. En consecuencia, el inicio y la duración de esta etapa educativa varían. Como muestra la Tabla 2, en algunos países, lo que se suele denominar “secundaria baja” empieza a los 11 años y termina a los 14; en otras, comienza a los 12 y se concluye a los 15. La “secundaria alta” también cambia, iniciándose entre los 14 y los 15 años, y concluyéndose entre los 17 y los 18 años.

Tabla 2: Edades pertinentes y duración de los niveles de educación inicial, primaria, secundaria baja y secundaria alta en América Latina y el Caribe

País	Edad en años						
	3	4	5	6	7	8	9
Argentina							
Bolivia							
Brasil							
Chile							
Colombia							
Costa Rica							
Ecuador							
El Salvador							
Guatemala							
Honduras							
México							
Nicaragua							
Panamá							
Paraguay							
Perú							
R. Dominicana							
Uruguay							
Venezuela							

Leyenda

educación inicial
 educación primaria
 educación secundaria baja
 educación secundaria alta

En algunos países, la educación secundaria baja se integra a la educación primaria, adquiriendo status de educación “básica” o “fundamental”. Por ende, se le pasa a denominar “educación secundaria” o “media” al periodo de estudio que empieza en el décimo o décimo primer grado de enseñanza.

10	11	12	13	14	15	16	17	18
Blue	Blue	Red	Red	Red	Teal	Teal	Teal	
Blue	Blue	Red	Red	Teal	Teal	Teal	Teal	
Blue	Red	Red	Red	Red	Teal	Teal	Teal	
Blue	Blue	Red	Red	Teal	Teal	Teal	Teal	
Blue	Red	Red	Red	Red	Teal	Teal		
Blue	Blue	Red	Red	Red	Teal	Teal		
Blue	Blue	Red	Red	Red	Teal	Teal	Teal	
Blue	Blue	Blue	Red	Red	Red	Teal	Teal	Teal
Blue	Blue	Blue	Red	Red	Red	Teal	Teal	
Blue	Blue	Red	Red	Red	Teal	Teal	Teal	
Blue	Blue	Blue	Red	Red	Red	Teal	Teal	
Blue	Blue	Red	Red	Red	Teal	Teal	Teal	
Blue	Blue	Red	Red	Red	Teal	Teal	Teal	
Blue	Blue	Red	Red	Red	Teal	Teal	Teal	
Blue	Blue	Red	Red	Red	Teal	Teal	Teal	
Blue	Blue	Red	Red	Red	Teal	Teal	Teal	
Blue	Blue	Red	Red	Teal	Teal	Teal	Teal	
Blue	Blue	Red	Red	Red	Teal	Teal	Teal	
Blue	Blue	Red	Red	Red	Teal	Teal		

Fuente: SITEAL - Perfiles de países, 2013. *Actualizado según la Ley Orgánica de Educación (n° 417/2011)



Esta diversidad de comprensión alrededor de la secundaria genera desafíos para los que desean comprender el contexto de esta etapa educativa en América Latina y el Caribe, puesto que dificulta la realización de análisis comparativos. A la vez genera retos al momento de dialogar sobre posibles metas internacionales de educación.

Ahora bien, a pesar de las diferentes realidades nacionales y locales, se observa una tendencia común entre los países de la región, a saber, la baja tasa de conclusión de la secundaria. De acuerdo al documento *Debate n° 7 – Universalizar el acceso y completar la educación secundaria. Entre la meta social y la realidad latinoamericana*, publicada por el Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (Siteal), en 2010, menos de la mitad de los y las jóvenes de 20 años de 16 países de América Latina (48.5%) lograba completar la educación secundaria.

El panorama cambia dentro de cada país, según muestra el *Global Education Digest 2011 – Focus on Secondary Education*, del Instituto de Estadística de la Unesco. Mientras que en Honduras, Guatemala y Nicaragua, menos del 40% de los y las estudiantes terminan la secundaria baja, en Colombia, Uruguay y Perú, del 80% al 90% de los y las estudiantes la concluyen.

En el caso de la secundaria alta, el mismo documento muestra que la disparidad se repite: si en Guatemala, Panamá y Argentina, alrededor del 40% de los y las estudiantes concluyen esta etapa educativa, en Perú, Chile y Cuba, casi el 70% la terminan.



Luis Fernando Arellano/Archivo CLADE

El informe *Adolescentes, derecho a la educación y al bienestar futuro* (CEPAL y Unicef, 2014), a su vez indica que, a partir de la década de los 80, los promedios de participación de las mujeres en la educación secundaria en América Latina y el Caribe empezaron a superar los de los varones (el 93% respecto del 86%). Las cifras son particularmente notables en la secundaria alta, cuando se identifica un 80% de matriculadas respecto al 69% de matriculados en 2009.

A pesar de este panorama regional favorable a las mujeres, el documento subraya que el análisis desagregado de las cifras por país revela un escenario heterogéneo y complejo. En algunos países, las mujeres, luego de finalizar la escuela primaria, se insertan en la enseñanza secundaria en menor proporción que los varones. Asimismo, en la mayoría de los países, las mujeres provenientes de hogares de bajos ingresos, que residen en zonas rurales o pertenecen a pueblos indígenas o afrodescendientes, todavía se encuentran relegadas en el sistema educativo. Al combinarse distintos criterios de exclusión, el resultado son desigualdades con relación a sus pares varones, y también entre distintos grupos de mujeres (las que viven en áreas rurales versus las que viven en áreas urbanas, por ejemplo). Igualmente, cuando se observan las tasas de conclusión de los distintos niveles educativos, las ventajas por género muchas veces se diluyen, conforme se presenta en la tabla que sigue:

Tabla 3: Clasificación de los países de América Latina de acuerdo con las diferencias entre hombres y mujeres en la conclusión de los ciclos educativos, entre jóvenes de 20 a 24 años, 2010

Diferencias entre Hombres y Mujeres	Conclusión por ciclo educativo		
	Primaria	Secundaria Baja	Secundaria Alta
Ventaja de las mujeres (menor al 5%)	Brasil, Honduras	Colombia, Ecuador	Colombia
Ventaja de las mujeres (del 5% al 10%)	Nicaragua, República Dominicana	Argentina, Brasil, Costa Rica, Uruguay	Brasil, México, Uruguay
Ventaja de las mujeres (mayor al 10%)		Honduras, Nicaragua, República Dominicana, Venezuela	Argentina, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá, República Dominicana, Venezuela
Ventaja de los varones	Bolivia, Guatemala	Bolivia, Guatemala, Paraguay, Perú	Guatemala, Paraguay, Perú
Sin diferencias por sexo y universalización del ciclo	Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela	Chile	
Sin diferencias por sexo y conclusión promedio del ciclo	El Salvador	El Salvador	Chile

Fuente: CEPAL/UNESCO, *Adolescentes, derecho a la educación y al bienestar futuro*, Marzo 2014, p. 15



Luis Fernando Arellano/Archivo CLADE

La pertenencia étnica de hecho influye en las posibilidades de acceso y permanencia en la secundaria. Según el mismo estudio, los jóvenes indígenas y afrodescendientes, cualquiera sea su sexo, se encuentran mayormente en una situación educativa peor. Cifras recientes de nueve países de la región dan cuenta de que tan sólo el 82% de los jóvenes de este segmento termina la enseñanza primaria, y entre los que habitan en zonas rurales la proporción se reduce al 70%. La tasa de conclusión del ciclo de la secundaria alta es de un 40% y un 20%, respectivamente.

Indudablemente que la superación de los desafíos para realizar el derecho humano a la educación de todos los y las adolescentes y jóvenes se da mediante la incorporación de los sujetos de las comunidades educativas a los procesos de definición de las políticas públicas y por la integración de sus recomendaciones al contenido de esas políticas. Con miras a dar un aporte de calidad al debate sobre la secundaria en el marco de las discusiones sobre la educación para el post 2015 –, la CLADE, en alianza con la Campaña Argentina por el Derecho a la Educación, el Contrato Social por la Educación del Ecuador y el Colectivo de Educación para Todas y Todos de Guatemala, decidieron realizar la presente consulta *Educación Secundaria en América Latina y el Caribe*.

Para ello, entablaron un diálogo directo con sujetos de las comunidades educativas en estos tres países, indagando sobre el cumplimiento de este derecho, considerando todas sus dimensiones: disponibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y adaptabilidad. En las próximas páginas, se presentan los principales resultados de esta interlocución, se detallan sus principales expectativas y evaluaciones acerca de la educación secundaria.

II. METODOLOGÍA

UNA CONSULTA CUALITATIVA A COMUNIDADES EDUCATIVAS DE CÓRDOBA, CUENCA Y MIXCO



El diseño, la implementación en el terreno y el análisis de los datos recogidos en la consulta *Educación Secundaria en América Latina y el Caribe* se llevaron a cabo de agosto de 2012 a agosto de 2013. Con el propósito de ahondar en la comprensión de la secundaria en la región, se desarrolló una investigación cualitativa con muestreo intencional, distinguiéndose por construir un conocimiento de forma colectiva, en el que participaron miembros de las comunidades educativas de Argentina, Ecuador y Guatemala. La premisa central de este proceso fue reconocer que los y las adolescentes y jóvenes, los y las docentes, los padres y madres y los y las directores de colegio son interlocutores legítimos y claves en el quehacer de las políticas y prácticas educativas y en el proceso de definición del sentido de la educación secundaria que se desea implementar en la región.

La metodología de la consulta fue elaborada por la CLADE y sus socios de Argentina (Campaña Argentina por el Derecho a la Educación), Ecuador (Contrato Social por la Educación) y Guatemala (Colectivo Educación para Todas y Todos), con la supervisión de un consultor externo. Se optó por aplicar la consulta en el segundo mayor municipio de cada país: Córdoba (Argentina), Cuenca (Ecuador) y Mixco (Guatemala), partiendo de la premisa de que estas ciudades presentaban un perfil promedio de escuelas públicas.

En cada municipio, se eligieron cuatro escuelas, dos con altas tasas de deserción escolar (una en una comunidad de mediano poder adquisitivo y otra en una comunidad de bajo poder adquisitivo, con el objeto de entender una eventual relación entre estas dos variables), y dos con bajas tasas de deserción escolar (también una en una comunidad de mediano poder adquisitivo y otra en una comunidad de bajo poder adquisitivo). En total, se consultaron 12 comunidades educativas.



Luis Fernando Arellano/Archivo CLADE

Para dialogar con los y las estudiantes, docentes, padres y madres, se constituyeron grupos focales de discusión, compuestos de 6 a 8 personas cada uno, y se mezclaron hombres y mujeres. En cada comunidad educativa, se realizaron: a) dos grupos focales de estudiantes, b) un grupo focal de profesores, y c) un grupo focal de padres y madres. Se consultaron 4 grupos focales por comunidad educativa, sumando 16 grupos focales por país y 48 en total, integrados por cerca de 160 estudiantes, 80 docentes y 80 padres y madres.

La interlocución con directores y jóvenes fuera de la escuela se dio por medio de entrevistas en profundidad, basadas en guiones semiestructurados. Se entrevistaron directores y directoras de todas las escuelas seleccionadas (12), cuatro jóvenes que dejaron el colegio por cada comunidad escolar seleccionada (48), sumando alrededor de 60 entrevistas en profundidad.

En los grupos focales como en las entrevistas se procuró elaborar un guión de preguntas que permitiese obtener informaciones acerca de la concepción de los actores consultados sobre la educación secundaria, sus expectativas respecto a la secundaria y a la escuela, su evaluación sobre los contenidos de la secundaria, metodologías y pruebas estandarizadas, la calidad de las relaciones entre los sujetos de la comunidad educativa, el

reconocimiento de las identidades juveniles y, finalmente, qué recomendaciones tendrían para las políticas públicas.

El desafío que se presentó durante la elaboración de la consulta fue definir qué estudiantes serían consultados, teniendo en cuenta que los sistemas educativos de Argentina, Ecuador y Guatemala son distintos.

En Argentina, los y las niñas deben ingresar a la escuela obligatoriamente a la edad de cinco años, cursan un año de jardín, seis años de primaria y otros seis de secundaria. En cambio en el Ecuador, los niños y niñas ingresan a la escuela a los cinco años, cursan diez años de enseñanza básica y tres de bachillerato. Ya en Guatemala, los niños ingresan a la escuela a los 5 años, cursan seis años de primaria y tres de secundaria. En ese momento tienen dos opciones: irse al diversificado de tres años de duración, o hacer el bachillerato de dos años. Esto significa que los y las adolescentes concluyen sus estudios entre los 16 y 18 años, según el país.

Tabla 4: Los sistemas educativos en Argentina, Ecuador y Guatemala

Argentina

5 años		18 años
Jardín	Primaria (6 años)	Secundaria (6 años)

Ecuador

Antiguo Sistema:

5 años		18 años
Jardín	Primaria (6 años)	Secundaria (6 años)

Nuevo Sistema:

5 años		18 años
Básica (10 años)		Bachillerato (3 años)

Guatemala

5 años		17 años
Primaria (6 años)	Secundaria (3 años)	Diversificado (3 años)
		Bachiller (2 años)



Pablo Venegas/Archivo CLADE

El criterio finalmente adoptado en la elección de los estudiantes que serían invitados a participar en la consulta fue que estuvieran cursando su 11º año de estudio. La participación de los entrevistados en la consulta no era obligatoria y se optó por mantener el anonimato de todos, así como el nombre de las escuelas participantes.

Después de realizar los grupos focales y entrevistas en profundidad, el equipo encuestador de cada país produjo cuatro informes con un pre-análisis de los datos colectados en las cuatro escuelas seleccionadas, por categoría de entrevistados: el primero con los resultados del diálogo con los y las estudiantes; el segundo con las informaciones de los y las jóvenes fuera de la escuela; el tercero con las opiniones de los y las docentes; y el último con el aporte de los y las directoras de colegios.

Estos 12 documentos sirvieron de insumo para la elaboración del presente informe regional, donde se priorizaron tres cortes analíticos: las diferencias entre los países; la visión de los y las estudiantes y de los y las jóvenes; y la visión de los adultos (padres, madres, docentes y directores/as).

Esta consulta no pretende trazar un panorama conclusivo o representativo de las opiniones de los diversos actores de las comunidades educativas de Argentina, Ecuador y Guatemala sobre la educación secundaria en sus países o en la región latinoamericana y caribeña, sino que trata de reflejar elementos esenciales que aportaron los actores consultados y que se pueden tomar en cuenta al momento de discutir qué se espera de esta etapa educativa y del diseño de políticas para alcanzar una educación pertinente y relevante para los sujetos de las comunidades educativas.

III. CON LA PALABRA, LOS SUJETOS DE LAS COMUNIDADES EDUCATIVAS

Fotos: Archivo CLADE



En esta sección se presentan las respuestas más frecuentes de los distintos sujetos consultados a las preguntas: *¿qué se entiende por ser joven y qué se espera de su futuro?*, *¿qué representa la educación secundaria?*, *¿qué educación secundaria se desea?*, *¿cómo se evalúa la educación secundaria actual?* y *¿qué obstáculos se presentan para seguir frecuentando la secundaria?* Se ilustran los resultados alcanzados con testimonios representativos.

A. ¿QUÉ SE ENTIENDE POR SER JOVEN Y QUÉ SE ESPERA DE SU FUTURO?

Los sentimientos y facetas de la juventud, las dificultades del mundo actual y la educación como imperativo para una vida mejor.

Desde el punto de vista de los y las adolescentes y jóvenes indagados en la presente consulta, ya sean estudiantes de secundaria o jóvenes fuera de la escuela, la juventud es comprendida como

👉👉 *Es la época en que tenés todas las oportunidades, pero también en la que tenés que decidir muchas cosas para tu futuro, y uno no es del todo consciente de que es así.*

(Joven fuera de la escuela, Argentina) 👉👉




una etapa especial de la vida. Se trata de una fase muy valorada porque está llena de hallazgos, de voluntad de indagar, de descubrir las potencialidades de uno y de libertad de acción. También es una fase de extraordinario aprendizaje, crecimiento, conocimiento y de hacer amigos.

Al mismo tiempo que agradable, se describe a la juventud como un periodo difícil, lleno de incertidumbres, presión social de la escuela y de la familia, y en el que hay poco tiempo para dar y recibir respuestas y saber qué se desea ser. Es un momento de transición, en el cual se juntan fuerzas y conocimiento para hacerle frente a otra etapa de la vida, de más responsabilidades y más duradera. Una época en la cual se mezclan libertad y preparación para la vida adulta, periodo este en que todos creen que los problemas que surgen en el presente tienden a solucionarse.

👉👉 *Es ser libres y felices. Estamos formando nuestro criterio, no tenemos obligaciones, o, sí, las tenemos, pero no son como las de los adultos.*

(Estudiante, Ecuador) 👉👉

 *Pues para mí es la etapa donde más errores cometemos porque nos atraen cosas o tenemos dudas. Queremos experimentar y nos equivocamos demasiado, y allí sí, que de los errores se aprende y eso nos hace fuertes cada día.*

(Estudiante, Guatemala)





Desaliento, miedo del futuro y de no cumplir con lo que se espera de uno son sentimientos que dicen respecto a todos los y las jóvenes escuchados, más acentuadamente en los de Guatemala y Ecuador. Estos sujetos están conscientes de que algunos de sus errores pueden ser revertidos sin mayores consecuencias; otros, como el embarazo precoz, el casamiento, meterse con drogas o pandillas, o practicar actos ilegales, cambian sus vidas para siempre.

Tres elementos son reiteradamente mencionados como intrínsecos a la juventud: 1) la dificultad de comunicación con los adultos, que les cortan las “alas y la alegría”; 2) la desconfianza, “casi discriminación”, como define un estudiante del Ecuador, sobre la relación de los adultos con los jóvenes; 3) la preocupación, incertidumbre y angustia ante al futuro y la función laboral que van ejercer.

Los y las jóvenes lamentan que el mundo, considerado por ellos potencialmente tan bello, completo y pleno de actividades, sea en los hechos poco armonioso y muy hostil (ver Tabla 5). Creen que el mundo ya debe haber sido un lugar mejor para vivir y consideran a la economía como el talón de Aquiles de sus países. Esperan que la situación mejore para sus papás, mamás y para ellos mismos, aún sin presentar en concreto cómo eso se haría posible.

Este segmento manifiesta sus preocupaciones por los graves problemas mundiales que se presentan también en sus países. No están de acuerdo con las desigualdades sociales, las guerras, el hambre y la violencia. Creen que hace falta más acercamiento a valores como la paz, el amor, el respeto, la tolerancia y la solidaridad, y opinan que la escuela podría aproximarlos a estos valores y ser un espacio de transformación.

La violencia es un tema mencionado por casi todos como un proceso que impera en sus ciudades y que invade las escuelas. Muchos no ven solución; otros sueñan con que la educación pueda elevar la consciencia social y promover cambios. En Guatemala, se menciona particularmente la violencia contra las mujeres como algo que hace parte del cotidiano juvenil. El miedo, en muchos casos, no deja a las chicas salir solas; sus vidas son controladas por sus padres y hermanos.

 *Como decía mi compañera, no nos sentimos seguras. Muchas nos dicen: no dejes que te golpeen, o cuando tienes tu novio, tu esposo, no dejes que te hagan esto. Pero una vez que estábamos viendo un anuncio de la violencia, me dice mi hermana: le dicen a las mujeres que no las golpeen, pero no les enseñan a los hombres a no golpear.*
(Estudiante, Guatemala) 

Entre los y las jóvenes consultados en el Ecuador, el tema de la migración de los padres de familia por dificultades económicas es a menudo mencionado. El proceso, que obliga a muchos jóvenes a crecer solos, o con los abuelos, provoca el sentimiento de *casi* abandono – casi, porque saben que no hay otra salida.



 *Con la migración, hay muchos jóvenes que nos quedamos sin papás, al cuidado de otras personas. Nos maltratan. No hay nadie más que un papá y una mamá para guiar a un hijo. Mi mamá migró y mi papá se hizo de otro compromiso. Yo quedé al cuidado de mis hermanos mayores.*
(Joven fuera de la escuela, Ecuador) 

Tabla 5: El mundo, tal como se presenta a los y las adolescentes y jóvenes de los tres países

El mundo está permeado por...	
Desigualdades, violencia, drogas	Medio ambiente degradado
Corrupción, hambre, mal uso de recursos	Esfera pública corrompida
Falta de oportunidades para todos	Dificultad de acceso a la universidad
Falta de trabajo y estudio	Diferencia entre la calidad de la enseñanza pública y privada
Desigualdades sociales	Mala distribución de bienes sociales
Embarazo temprano	Falta de acceso a la salud
Consumismo, obsesión por dinero, conflictos, guerras	Delincuencia, vicios, inseguridad



En este contexto, la educación surge como algo necesario para que la vida sea menos dura, y a la vez como una actividad obligatoria. Los jóvenes sienten que, sin los estudios, las dificultades son mayores, y consideran que la educación es clave para alcanzar sus metas y tener un futuro mejor.

Especialmente los y las que dejaron la escuela (cerca de 45 jóvenes entrevistados) se dan cuenta de sus pérdidas en el presente, incluyendo amigos y conocimientos. Todos los y las entrevistadas, sin excepción, quieren volver a estudiar, para recuperar el conocimiento, la autoestima propia y del grupo que los rodea. También para promover cambios en sus funciones/trabajo, desarrollar carreras y conquistar su independencia financiera.

Sin embargo, no todos tienen la seguridad de que podrán concretar sus sueños y perspectivas. Algunos dicen que esto depende de ellos mismos, otros del apoyo de sus familiares. Y otros que casi ya no tienen esperanza en volver a estudiar, especialmente por la situación financiera en que viven.



Luis Fernando Arellano/Archivo CLADE

👉👉 *Yo sé que puedo, voy a empezar [a estudiar] a la noche, ya me anoté; por lo que de mí dependen todas las posibilidades.*
(Joven fuera de la escuela, Argentina) 👉👉

👉👉 *No creo por el momento. La economía que nosotros tenemos es baja. Por ejemplo, si yo voy al colegio, ¿cómo hago con mis hijas? El trabajo de una sola persona no alcanza. Yo tengo una bebé que utiliza pañales, leche, y el dinero se va allí. Tendría que esperar que mi hija pequeña esté más grande para volver a estudiar.*
(Joven fuera de la escuela, Ecuador) 👉👉

👉👉 *Dejé de estudiar por motivos de mi nena. En este momento, se me complicó mi sueño.*
(Joven fuera de la escuela, Guatemala) 👉👉

Aunque consideran a menudo la escuela y la educación algo pesado, la mayoría de los y las jóvenes consultados reconoce que puede ser algo agradable, bueno y estimulante. Opinan que la escuela debe ofrecerles formación para participar en la vida pública y ejercer su ciudadanía.

Los y las profesoras y los y las directoras de escuela entrevistados también consideran que el mundo actual es complejo, lo que plantea a los y las jóvenes una serie de retos y también desafíos a la educación secundaria para administrar cuestiones de distinta naturaleza, cuyas soluciones no siempre están al alcance de los y las integrantes de las comunidades educativas.

En este grupo dicen que les toca trabajar, por ejemplo, con la falta de motivación de los y las estudiantes, la carencia de infraestructura adecuada de los establecimientos educativos o con el uso de nuevas tecnologías de información y comunicación en la educación – elementos que son inherentes a su actividad laboral. Pero también mencionan sus esfuerzos para minimizar temas como los altos índices de violencia, la pobreza, las drogas y pandillas entre los y las estudiantes, el achicamiento del mercado de trabajo y sus crecientes exigencias, es decir: cuestiones que inciden en la escuela debido a la ausencia de determinadas políticas públicas o al débil impacto de las políticas existentes. Esta situación confirma la necesidad de una articulación de las distintas políticas sociales, reconociendo la indivisibilidad, indisociabilidad e interdependencia de los derechos humanos y una reflexión urgente sobre el rol de la escuela en este contexto.

Integrantes del grupo de docentes y rectores afirman que se dedican a la educación para que los y las jóvenes tengan un mundo mejor. Sienten que, de esta manera, están contribuyendo para solucionar problemas sociales. Sin embargo, evalúan que la juventud aún tiene poco preparo para hacerles frente, y reconocen que la falta de un ordenamiento en la educación pudo haberlos empeorado.

En los tres países, los docentes y rectores ponderan que el tema de darle seguimiento a los estudios no es fácil. Creen que esto depende de la expectativa de cada alumno y de su familia, de condicionamientos culturales, de la situación económica, de la importancia que el estudiante le da al conocimiento, y de la capacidad y preparación de los padres y madres.

En general, consideran que trabajar les toma mucho tiempo de la vida de los adolescentes y jóvenes e interfiere en su vida escolar: en la posibilidad de motivación o en el abandono de la escuela. Por otra parte, subrayan que la educación es un proceso para toda la vida y no una etapa de la existencia humana. Opinan que el gusto por el

conocimiento, que se desarrolla especialmente en la secundaria, puede influenciar positivamente al alumno y a la sociedad, garantizándole mejor inserción social y oportunidades de empleo.

En el discurso de padres y madres también se reconoce la complejidad del mundo actual, con sus retos económicos, políticos y sociales. Los actores consultados tienen una mirada optimista respecto al futuro de sus hijos e hijas, pero también están conscientes de las dificultades y posibilidades para alcanzar mejores condiciones de vida. En general, consideran que esto no depende únicamente de ellos mismos, ni siquiera de los jóvenes porque reconocen la complejidad del juego social. La escuela y la formación son entendidas como factores de protección de lo peor que existe en la sociedad y de la vulnerabilidad social.

Los y las responsables de los adolescentes desean ver a sus hijos e hijas convertidos en adultos que practican valores como honestidad, dedicación al trabajo, responsabilidad, solidaridad, bondad, ambición positiva, ejerciendo profesiones y carreras de manera justa, honesta. Para ello, ponderan que la secundaria es fundamental y que lo principal es que la escuela los prepare y les abra la cabeza – aunque reconozcan diferencias según a la condición socioeconómica de las familias.

Entre los padres y madres de comunidades de bajos ingresos, se valoran los temas relacionados a la comunicación, y se expresa el deseo de que sus hijos adquieran el conocimiento necesario para comunicarse con desenvoltura en cualquier situación. Los familiares de comunidades de medianos ingresos, a su vez, demuestran más preocupación con el contenido de la enseñanza, de forma que sus hijos logren ingresar a la universidad.

Aunque sienten que la educación no les da total seguridad, los padres y madres consideran que ella libera a sus hijos de los trabajos brazales y mal remunerados, y que el conocimiento es una herramienta de trabajo, aunque también algo guardado dentro de sí mismos que puede ofrecerles alternativas prometedoras.

En Argentina, se registra que la educación debe centrarse en promover un mundo que sea bueno, es decir: más culto, más inclusivo, más democrático, más participativo. En el Ecuador, los familiares opinan que a través de una formación integral las personas pueden contribuir con su país. Les parece necesario formar personas más humanas, solidarias, comprometidas con el mundo, que tengan una profesión y sean responsables. En Guatemala, a su vez, padres y madres consideran que los estudios deben ayudar a los y las jóvenes conseguir un trabajo para mantenerse dignamente, o sea, con valores sólidos, sin hambre, sin corrupción, sin sufrir para educar a sus hijos y comprometidos con su país.

En este sentido, muchos padres y madres de los tres países mencionan la necesidad de implementar en los colegios cursos técnicos para que sus hijos puedan conseguir un trabajo en un futuro cercano. Algunos de ellos opinan que el curso técnico tiene más valor que los ofrecidos en la universidad, sobre todo porque estos cursos posibilitan la inserción en el mercado laboral de manera “rápida”, aunque a largo plazo esto no signifique necesariamente mejores condiciones de vida.

Otro elemento que llama la atención y al mismo tiempo preocupa en el discurso de muchos adultos consultados, sean docentes o familiares, es que, en los tres países, se registra una mirada autoritaria de los adultos hacia los jóvenes. En Argentina, los profesores no siempre los reconocen como sujetos de derechos en su integralidad. Los padres y madres califican como indebido el comportamiento de sus hijos en las escuelas, en función de la dificultad de controlarlos.

En el Ecuador, familiares y docentes critican el Código de la Niñez y Adolescencia que, desde su punto de vista, les da muchos derechos y les quita deberes. En Guatemala, los padres llegan a argumentar a favor de los castigos físicos, requiriendo más disciplina coercitiva y que se sancione la falta de respeto a los profesores.



Los jóvenes creen que tienen nada más que derechos; obligaciones no tienen nunca.

(Profesor, Argentina)



Cuando el alumno perdía el año, el malo era el alumno. Ahora, si el alumno pierde el año, el malo es el profesor, hay mucha sobreprotección a los jóvenes de parte de los padres. Hay chicas que atacan a los profesores, no hay respeto, a esto le sumamos la ley de la niñez y adolescencia. Piensan solo en los derechos y no en los deberes, falta que se socialicen más los deberes de los jóvenes.

(Madre/padre, Ecuador)



En los Estados Unidos, los hijos demandan a los padres porque les pegaron. Y entonces hoy caemos en Guatemala a eso, que hemos perdido la autoridad. Claro que tienen toda la razón, a veces abusamos de la fuerza porque somos grandes...

(Madre/padre Guatemala)



Tabla 6: Las principales preocupaciones de los adultos (familiares, docentes y directores) respecto al mundo actual

Argentina	Ecuador	Guatemala
<ul style="list-style-type: none"> ○ Legislación paternalista, jóvenes con muchos derechos y pocos deberes, comportamiento en la escuela ○ Consumismo, poca madurez, agresividad, falta de valores, escuelas inadecuadas ○ Uso inadecuado de las tecnologías, trabajar con jóvenes difíciles, irrespetuosos; padres confirman las dificultades de los docentes ○ Problemas económicos, dificultad de trabajo para los padres e hijos estudiantes ○ Drogas, violencia física, incluso en relación a los profesores 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Tecnología utilizada exageradamente, tomando tiempo y espacio ○ Dependencia de la tecnología en detrimento de las relaciones personales ○ Violencia, drogas, incluso en las escuelas, discriminación de género ○ Embarazo precoz, discriminación ○ Falta de políticas públicas 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Violencia, agresiones, peleas, grupos rivales que se agreden, drogas ○ Tecnología utilizada exageradamente, de manera inadecuada y como objeto de deseo ○ Embarazo, violencia contra las chicas, violencia física, sexual, discriminación de género, lucha por mantener a los hijos en la escuela ○ Falta de condiciones básicas (comida, transporte) a muchas familias, falta de motivación por cansancio ○ Falta de escuelas e infraestructura

B. ¿QUÉ REPRESENTA LA EDUCACIÓN SECUNDARIA?

Una etapa transitoria para alcanzar una vida mejor y para integrarse al mundo del trabajo.

Todos los segmentos consultados consideran que la educación es el factor preponderante para el desarrollo de una vida saludable, creativa, organizada alrededor de sus aspiraciones. Se le atribuyen valores sociales y personales relacionados a conquistar espacios y ascender en la escala social, a aprender y crecer intelectualmente, manejar informaciones útiles en la vida profesional.

En general, se considera que la secundaria es una etapa transitoria para alcanzar una vida mejor. El deseo de los y las jóvenes, en la mayoría de los casos, es el de llegar a la universidad. Sin embargo, no siempre se cree que esto es algo posible, ya que – según los y las entrevistadas – las prioridades no siempre las establece uno, sino que la propia vida. Así, muchos dicen que tuvieron que dejar los estudios para ingresar al mercado laboral. Esto es más evidente en Ecuador y Guatemala donde, terminar la secundaria, es en sí mismo un gran logro.

En el universo de los y las estudiantes y jóvenes escuchados, la escuela ocupa un lugar muy importante. Los y las estudiantes afirman que en ella aprenden el compañerismo – no sólo con sus amigos, sino que también con los y las profesoras, directoras y otros adultos. Aunque demuestren su desacuerdo con la calidad de la educación y con algunos de sus contenidos y procedimientos, y aunque manifiesten que a diario enfrentan dificultades para cumplir con la vida escolar – como ir a clases sin alimentarse, caminando (por falta de transporte), renunciando a la diversión y con mucha perseverancia –, la mayoría de los y las estudiantes reconoce que la escuela es clave para su formación personal y profesional.

En todos los países, el segmento de los y las jóvenes fuera de la escuela le da la misma importancia al colegio que los estudiantes. Sus manifestaciones son claras, muchas veces más terminantes. Se sienten más solitarios y menos valorados. Afirman que están juntando fuerzas para volver a estudiar. La mayoría sigue con los mismos problemas que tenía antes de abandonar sus estudios, pero cree que aprendió la lección: sin la escuela y los conocimientos la vida es aún peor, más dura. Se dan cuenta de que ahora no se trata de soñar, sino de realizar, de recuperar el tiempo perdido, y trabajar para alcanzar sus deseos y necesidades.

Tabla 7: Respuestas más frecuentes de los y las adolescentes y jóvenes acerca de la transitoriedad de la secundaria

La escuela secundaria no es una meta, es una transición...

Hacia el trabajo, la universidad o la enseñanza técnico-profesional

Para obtener conocimiento y mejorar de vida

De la dependencia hacia la independencia

Es una época de juventud, de bromear, estudiar, pensar en lo que va a ser uno cuando crezca

Es una condición para ganar dinero, obtener mejores puestos de trabajo, ser un buen profesional

En el discurso de madres y padres, por el contrario, se percibe que, a pesar de reconocer la importancia de la educación para sus hijos, algunos manifiestan que esta no siempre termina siendo prioridad, especialmente cuando los jóvenes necesitan contribuir para el sustento básico de la familia. Lamentablemente, dicen, muchas veces hay otras prioridades.

Particularmente en Guatemala, queda claro que no todos pueden tener acceso a la secundaria, por la gran insuficiencia de escuelas públicas. Los familiares piden que los gobiernos estén más atentos al ejemplo que les dan a los jóvenes y que promuevan conductas correctas, sin corrupción ni privilegios. También demandan escuelas gratuitas, bien equipadas y educación de calidad, pues consideran que la educación es la única salida para que las clases menos favorecidas alcancen eficiencia en el trabajo, conocimientos y mejores conductas personales.

Para los y las docentes, la importancia de la educación surge como algo indiscutible, sobre todo por la necesidad imperiosa de la inserción en el mercado laboral. Ellos consideran que las carreras más cortas, técnicas y preparatorias pueden ser estimulantes y positivas para los y las jóvenes, quienes más tarde pueden tratar de ir a una universidad.

En Guatemala, se nombra al machismo como una de las causas que más afectan a los jóvenes en la secundaria, porque el rol asignado a las mujeres en la sociedad no les permite tener las mismas condiciones y oportunidades que tienen los hombres. En este sentido, se destaca la orientación de no repetir la formación machista en la secundaria.

Los y las directoras de colegio en Argentina mencionan un punto que ninguno de los demás segmentos del estudio toca: la importancia de la comunicación y del arte en la secundaria. Además, consideran fundamental que se enseñen contenidos interesantes, pero que también se les ayude a los y a las jóvenes a manifestar sus problemas, deseos, a defender sus ideas – proporcionando incluso más fluidez en el mercado de trabajo y en la universidad. Los y las rectoras demandan que la escuela sea democrática, que pueda oírlos a todos, enseñarles a pensar, a actuar, a hablar, a expresarse de varias maneras. Y consideran que la expresión artística es la gran herramienta para la enseñanza en regiones de vulnerabilidad social.

REPRESENTACIONES Y PERCEPCIONES ACERCA DE LA SECUNDARIA EN LOS DISTINTOS PAÍSES CONSULTADOS



La diversidad de condiciones sociales, históricas y culturales de cada lugar donde se aplicó la consulta parece influenciar la variación por país de las representaciones que se construyen respecto a la secundaria.

En Argentina, el análisis del discurso de los y las entrevistadas indica la necesidad de continuar mejorando la orientación actual de la educación secundaria. De manera general, los padres y las madres consultadas dicen no saber qué esperar de los colegios. Aunque la escuela sea un sitio de adquisición de conocimientos, capacidades y socialización, plantean que su modelo sirve a pocos, en función de la distancia que mantiene de la sociedad.

Muchos de los y las jóvenes escuchados declaran no lograr aplicar en sus vidas cotidianas los conocimientos adquiridos en la escuela y demandan la integración de la escuela y la sociedad. Suelen destacar diferencias entre la escuela pública y la escuela privada, considerando que la última tiene mayor calidad. Pese a las críticas, los y las estudiantes piensan que la secundaria les permite proseguir sus estudios, graduarse, formarse como profesional y conquistar la independencia financiera.

En el Ecuador, los enfoques recogidos sobre la secundaria se aproximan de los que surgen en Argentina, pero presentan un carácter más pragmático y permeado de la esperanza de que las reformas estructurales que se están implementando en la educación produzcan un cambio para mejor. Los distintos actores reconocen que la escuela tiene que estar preparada para ayudar a los y las jóvenes a fraguar sus valores, identidades, vocaciones y profesiones en la vida adulta, y por ello desean que la escuela se incline hacia actividades prácticas y el mercado de trabajo. También registran que apropiarse del conocimiento es un medio de valorar su espacio en la sociedad.

Demandan compromiso, acciones del gobierno, recursos y la coexistencia de la preparación para la universidad y de cursos técnico-profesionales. Hay una expectativa de que los jóvenes salgan de la secundaria preparados para conseguir un trabajo inmediato. Los y las estudiantes manifiestan deseos de participar en la definición de los temas educativos y de hacerse oír en la escuela y en la sociedad.

Ya en Guatemala, se considera un gran triunfo que los jóvenes terminen la secundaria y lleguen a la universidad. Igualmente, hay una fuerte tendencia a considerar que trabajo y estudio no se coadunan debido a que cada día más jóvenes que trabajan no concluyen la secundaria.

C. ¿QUÉ EDUCACIÓN SECUNDARIA SE DESEA?

La que contribuya al desarrollo integral (intelectual, físico, social, político, psíquico) del ser humano, cuyo contenido tenga sentido respecto a las exigencias que se presentan a lo largo de la vida, y que reconozca y valore a los sujetos de la comunidad educativa, involucrándolos en la toma de decisiones.

Desde el punto de vista de los y las estudiantes entrevistadas, la escuela debe ofrecer una buena educación, en términos de contenido y conductas. Demandan profesores con buena formación; currículos creativos, momentos de diversión, cultura y deportes; y escuelas con infraestructura adecuada.

Tabla 8: Elementos que deben caracterizar la secundaria ideal, según la opinión de los y las estudiantes

La secundaria ideal...
Ofrece una buena educación, en términos de contenido y de conducta
Cuenta con profesores bien formados, calmos, pacientes, integrados y amigos de los y las estudiantes
Promueve la integración y el respeto entre los y las estudiantes
Dispone de currículos creativos, con actividades alternativas, como música, danza, teatro, pintura y enseñanza de tecnología, y cuidados con el medio ambiente
Dispone de un espacio seguro y tranquilo, con salones amplios y ventilados, espacios verdes, baños adecuados y limpios, departamento médico y canchas deportivas para todos y todas
Dispone de espacios adecuados para diversión y cultura
Promueve momentos de ocio y deportes
Ofrece alimentación de calidad y saludable
Cuenta con clases mixtas
Tiene laboratorios de ciencias y computadores en las aulas

Las expectativas de los y las jóvenes fuera de la escuela para esta etapa educativa en esencia no cambian cuando comparadas a las mencionadas por los y las estudiantes. Sin embargo, este segmento consultado, expresa decididamente la necesidad de que el contenido de la secundaria sea más práctico y orientado a la profesionalización. Las materias que más requieren son: idiomas, especialmente el inglés y clases de informática. Asimismo, esperan que la escuela sea un lugar agradable, sin discriminación, que tome en consideración la convivencia y el intercambio de experiencias entre todos y todas. Del mismo modo, desean que sea un espacio donde se tome en cuenta la importancia de la comunicación para enseñar, aprender y relacionarse.



Y que sea un lugar lindo, donde te reciban bien y puedas aprender cosas que te gusten... y que puedas hacer amigos; donde todos te valoren, hablen con uno sin discriminarte.

(Joven fuera de la escuela, Argentina)



Sobre el trato de los profesores a los alumnos, a todos nos deben tratar de igual forma, y no menospreciar a unos y a otros. A otras chicas [los profesores] les decían: señorita, si usted no vale para nada, ¿qué viene hacer aquí? Era una desmotivación total, total.

(Joven fuera de la escuela, Ecuador)



Uno lo que busca también es como que un poco más dinámico, no ir a lo básico. Uno quiere experimentar cosas nuevas, yo siento que eso es como que, es algo más interesante para uno.

(Joven fuera de la escuela, Guatemala)



La mayoría cree que si regresara a la escuela, su comportamiento sería diferente de aquel que tenía antes de dejar la secundaria. La mayor parte expresa que retornaría más orientada por sus intereses, que quedaron más claros después de abandonar la escuela. Todos mencionan que desean estudiar la función o carrera que les gustaría tener en la vida. Aprecian como nunca lo que vale la educación.

Tabla 9: Las expectativas de los y las jóvenes fuera de la escuela con relación a la secundaria

En Argentina...	En el Ecuador...	En Guatemala...
<ul style="list-style-type: none"> ○ Lugar agradable ○ Buenos profesores ○ Clases buenas ○ Amigos cercanos ○ Infraestructura conservada 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Espacios verdes ○ Buenos profesores ○ Alumnos y profesores respetuosos ○ Infraestructura para el estudio y para pasar el día completo ○ Tecnología disponible ○ Laboratorios 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Espacio amplio y agradable ○ Buenos profesores, con pre- paro y paciencia para explicar más y mejor ○ Tener en cuenta todos los estudiantes, incluso los que trabajan ○ Ofrecer más tiempo y opciones para aprender ○ Ofrecer orientaciones para las tareas y los estudios ○ Compañerismo entre estudiantes ○ Clases de inglés e informática

Para todos los y las docentes entrevistados, la escuela ideal es aquella en que el/la profesor/a tiene, en primer lugar, el apoyo del gobierno, luego de los padres y madres, y cuenta con la disposición de los alumnos para aprender.

Consideran que la escuela debe tener condiciones de complementar la educación que el adolescente recibe en su casa con el objetivo de alcanzar su desarrollo físico e intelectual. Asimismo, sienten que el contenido de la secundaria debe partir de los intereses de los y las estudiantes.

La mayoría de los testimonios colectados indica que los y las docentes discurren que los estudiantes están dispuestos a aprender aunque sean frenados por los espacios y reglas de la escuela – que parecen ya no servir – y por la falta de una relación más cercana con los docentes.



Hay que poner mayor énfasis en la pérdida del interés de los estudiantes. Ellos dicen: ¿para qué estoy estudiando?, ¿de qué me va a servir el aprendizaje? Hay que darles algo útil, que esa información les sirva para vivir ahora y para vivir después, motivar la creatividad.

(Profesor, Ecuador)



Tabla 10: Elementos que caracterizan la secundaria ideal, desde la perspectiva de los y las docentes

Argentina	Ecuador	Guatemala
<ul style="list-style-type: none"> ○ Aulas de 20, 25 alumnos ○ Alumnos de 12 a 17 años ○ Eliminación de contenidos que ya no sirven, pensar en el trabajo y en la universidad ○ Buena convivencia entre estudiantes y profesores ○ Personal necesario, computación, salas de internet ○ Buenos muebles, espacios para artes ○ Buena biblioteca, espacios para estudiar ○ Laboratorio, espacios verdes, teatro ○ Tecnología útil disponible 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Alumnos con disposición ○ Apoyo del gobierno, actitudes rápidas ○ Presencia de los padres y madres y apoyo incondicional ○ Alegría, diversión, buena disposición ○ Alumnos y profesores con arrojo ○ Que se preocupen con la continuidad ○ Que se le enseñe al estudiante a aprender y a pensar ○ Disciplina, rendimiento y convivencia ○ Pizarrón electrónico, quitar la tiza y adoptar tecnología con inteligencia 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Menos alumnos por aula ○ Apoyo del gobierno ○ Que el propio gobierno pague y compre los materiales ○ Personal de apoyo pagado por el Ministerio ○ Infraestructura básica o mínima ○ Biblioteca, sala de profesores, material didáctico actualizado ○ Acceso a la tecnología – internet, computador



El discurso de los y las directoras entrevistadas es similar al de los y las docentes. Entienden que la escuela ideal es la que logra dar una formación integral a los y las adolescentes y jóvenes, de manera que las oportunidades se transformen en alternativas de conocimiento y trabajo más creativos.



Prevalece la constatación de que necesitan ayudarles a vencer pequeñas batallas para que sus vidas sean menos difíciles, pero dicen que la dura realidad los golpea. Les entristece ver que la juventud, igual que ellos, no logra salir de un lugar incómodo en el que tienen poco o ningún acceso a la toma de decisiones.

En Guatemala, los directores ya no quieren soñar demasiado – el tiempo pasa y los jóvenes siguen haciéndole frente a los mismos problemas, dicen. Ponderan que la realidad es tan cruda, tan urgente, que el ideal está allá en un horizonte lejano y que se observan cambios ínfimos en las últimas décadas.

En Argentina, aunque se detectan directores conformados que dicen que el mundo no está bien y “es lo que es”, la mayoría señala que la escuela es clave para educar, enseñar y para el crecimiento personal. Se considera necesario diversificar la enseñanza para revolucionar la vida de las familias, del medio y de la sociedad.

Ya en el país andino, los y las directoras le dan énfasis a la estabilidad familiar, de una parte, y de otra, al rol del Estado, que debe darles apoyo a los y las jóvenes menos favorecidos. De la misma manera, desean justicia social, oportunidades económicas y educativas, democracia y libertad de pensamiento.

 *El tema es cómo hacemos las escuelas para colaborar en la inserción de esos jóvenes en este mundo para que ellos puedan transformarlo.*
(Director, Argentina) 

 *Porque ellos tienen que ir a trabajar, o sea que los papás ya no pueden costearles en un momento. Muchas veces los alumnos vienen aquí sin almuerzo, porque nuestro horario es de una a seis de la tarde y hay muchos que no tienen, y vienen sin almuerzo; trabajan y no hay almuerzo.*
(Director, Guatemala) 

A estos elementos, los y las directoras añaden otras observaciones: se necesita vencer la burocracia, las resistencias a la revisión de currículos, temas y metodologías. Los rectores coinciden con los estudiantes, con los jóvenes fuera del colegio y con los docentes en el sentido de que debe haber más integración y comunicación entre profesores y alumnos.

Se muestran preocupados con la gestión de las escuelas y requieren el monitoreo de los resultados, cursos técnico-profesionales, capacitación de profesores, instalaciones educativas en buen estado, políticas educativas claras, adaptación de la enseñanza al momento actual. También demandan la colaboración de las familias.



D. ¿CÓMO SE EVALÚA LA EDUCACIÓN SECUNDARIA ACTUAL?

Prevalece la insatisfacción por la calidad de la educación, la inadecuación de los contenidos a las demandas del mundo real, la violencia y las evaluaciones. Pero la secundaria, tal como se presenta hoy día, sigue siendo identificada como un lugar placentero, que promueve encuentros significativos con el conocimiento, con los amigos y con personas más experimentadas.

En general, los y las estudiantes piensan en la escuela como un lugar placentero para promover la sociabilidad. A los y las jóvenes les gusta estar con sus amigos y la escuela es el principal medio en que se desarrolla esta interacción social. Evidentemente, consideran que la escuela es un *locus* de adquisición de conocimientos y del lenguaje que les permitirá desarrollarse personal y socialmente. También valoran la comunicación extracurricular que ocurre en su interior, que les permite conocerse e integrarse. Ir al colegio es muchas veces más atrayente que ir a clases.

“Apropiarse de un lenguaje más culto y mejores formas de expresión”, “apropiarse del conocimiento y de temas para la vida cotidiana”; “encontrar amigos y constituir grupos de amistades sólidas”; “tener contacto con maestros, sabios, personas de más experiencia”; “tener acceso



Ariel López/Archivo CLADE

a servicios, como parques, computadores y canchas de deporte” son elementos mencionados como parte del cotidiano escolar. Por otro lado, la escuela es a menudo mencionada como una obligación. *“No me gusta, pero hay que terminarla...”; “No hay nada que me motive a venir...ni siquiera una chica...”*, resumen los entrevistados de Argentina.

Al referirse a lo que se enseña o se aprende en el colegio, los y las adolescentes y jóvenes resaltan su insatisfacción con la calidad o poca pertinencia del currículo. Sus testimonios muestran que la enseñanza está lejos de su realidad práctica y de los acontecimientos y avances mundiales.

El método adoptado por los y las docentes también se considera poco estimulante. Sin embargo, los y las estudiantes tienen un cariño especial por los y las profesoras y reconocen que ellos viven una vida tan difícil como las suyas. Buen humor, paciencia y el gusto por dar clases son consideradas las mejores características de un profesor. Solicitan que los docentes den clases más dinámicas, se preparen, se comuniquen, tengan foco en el alumno, expliquen mejor y más veces, promuevan trabajos en grupo y no se molestan con docentes exigentes. Lo que sí no toleran son las posturas autoritarias, el uso de palabras agresivas y groserías, los retrasos, las faltas y metodologías poco dialógicas de algunos docentes.

La relación de los alumnos con los directores parece variar caso a caso. Los y las estudiantes creen que el rector debe conducir la escuela, encargarse de la disciplina y del orden, darle seguimiento al desarrollo de los alumnos y a la calidad del trabajo de los profesores. Sienten que deberían dialogar más con los profesores y con ellos a diario, así como demostrar más interés, demandar más energía a todos, sin convertir al colegio en un lugar burocrático.

Al igual que los estudiantes, los y las adolescentes y jóvenes fuera de la escuela, reconocen que la convivencia proporcionada por la secundaria es muy importante. Pese a sus observaciones críticas acerca del trato inadecuado de uno u otro profesor, o de alumnos que desprecian a otros estudiantes por razones económicas, los y las jóvenes fuera del colegio perciben que el compañerismo y las amistades establecidas en la secundaria son muy significativos.



Al contrario de los y las que están en la escuela, estos jóvenes reconocen que los contenidos que recibieron cuando estudiaban son útiles y pueden valerse de ellos en sus relaciones con amigos, hermanos y en el trabajo. Este dato es interesante porque dicen que cuando estaban en la escuela sentían que los contenidos eran distantes de su realidad. Pero ahora que están lejos de la institución educativa y sienten su falta, valoran todo lo que allí vivieron.



De hecho el sentimiento de la mayoría de los y las consultadas en este segmento es que el colegio era un sitio donde les gustaba estar. En los tres países, estos actores se refieren únicamente a la violencia y a la agresividad – física o verbal, dentro y fuera de los colegios – como algo que no les gustaba cuando estudiaban.

Tabla 11: Aspectos positivos y negativos de la secundaria, según los y las jóvenes fuera de la escuela

País	Aspectos negativos	Aspectos positivos
Argentina	violencia y agresividad	compartir experiencias y conversar con profesores y amigos
Ecuador	agresividad, incluso entre alumnos y profesores, falta de respeto y marginalización	confianza, conversaciones con profesores e inspectores y estar con los amigos
Guatemala	falta de motivación, cansancio y falta de preparo de los docentes, agresiones y discriminaciones de los profesores	ganas de aprender, sitio agradable, las conversaciones con los amigos

Los y las profesoras evalúan la secundaria a partir de la óptica del ejercicio de su profesión. De manera general, estos actores consideran que el gusto de dar clases supera las dificultades que tienen a diario. Ellos logran distinguir los problemas de los alumnos de los del sistema educativo o de la sociedad. El placer de dar clases está conectado con la conciencia de que están realizando un buen trabajo, con la relación de amistad y respeto por sus alumnos, con compartir conocimientos y ver los y las estudiantes creciendo como personas y saliendo al mundo con valores aprendidos en el colegio.

 *Como docentes, a nosotros nos llena de alegría que los chicos reclaman por venir. Se forman grupos muy lindos de trabajo porque hay poca gente.*
(Docente, Argentina) 

 *Cuando nuestros estudiantes nos escuchan, hay diálogo y comunicación, se siente que el alumno saca algún provecho, se sienten motivados, participan... no solo en conocimientos, también se habla de la vida emocional que muchas veces está afectada.*
(Docente, Ecuador) 

Por otro lado, mencionan que los desafíos que se presentan en el cotidiano escolar los empobrece como profesores y les dificulta la vida. Entre las principales dificultades registradas están: la lentitud de los gobiernos en tomar actitudes y avanzar hacia la búsqueda de soluciones para los colegios, los problemas sociales que viven con los alumnos, su carga horaria excesiva, la adopción de nuevas metodologías de enseñanza (que si no se aplican eficientemente les quita tiempo de convivencia y de clases).

La falta de responsabilidad de los y las estudiantes, que a veces no quieren aprender, también es algo que, a pesar de comprensible, les cansa. La violencia, sobre todo la que se practica contra los y las profesoras, les molesta y desmotiva, porque les demuestra la debilidad del sistema educativo.

Estos actores tienen claro el rol de la dirección y aprueban las relaciones que se establecen en sus unidades escolares. Explican que de ellos depende la armonía de la vida escolar y que les cabe garantizar condiciones mínimas de trabajo, así como reivindicar acciones del Ministerio de Educación.

Aunque tengan críticas a la secundaria, el grupo de padres y madres tiene al colegio como el centro de la vida de sus hijos. Valoran la educación pública y argumentan que la escuela debe promover la reflexión sobre los valores fundamentales para la formación del carácter de los y las estudiantes. Para la mayoría de los entrevistados, esta tarea es considerada tan importante como la enseñanza de contenidos curriculares porque permite promover cambios en ellos mismos y transformar la sociedad.

Los familiares manifiestan su desacuerdo con los “valores establecidos” en el mundo actual, que proponen una salida “fácil” para resolver los problemas, como la corrupción y la violencia. Se menciona ésta última como un factor negativo en las escuelas de los tres países, al lado del bajo nivel de exigencias de la escuela, la inseguridad y el no cumplimiento de los contenidos.

Un punto que cambia en los tres países y depende de la ubicación de los colegios es la percepción de los padres y madres respecto a los y las docentes. Si en general los padres y madres le tienen simpatía a los docentes y rectores y los apoyan en las reprimendas a sus hijos, el análisis desagregado de testimonios muestra que, en Argentina, las comunidades de bajos ingresos son las que más valoran a los profesores por su dedicación y compromiso. En los colegios del sector de medianos ingresos, las opiniones divergen: algunos familiares dicen que los docentes no se dedican tanto, otros, que el gobierno es el que no les ofrece condiciones favorables.

En Ecuador, se destacan tres características de los docentes: la vocación de la mayoría para dar clases – aún cuando el colegio tiene dificultades; la falta de recursos con que trabajan y las agresiones que sufren de parte de los alumnos; y el resultado que alcanzan con los estudiantes. En Guatemala, los padres no conocen muy bien a los profesores, evaluándolos a partir de los comentarios de sus hijos.

Su mirada respecto a los y las directoras es que están siempre presentes, son de fácil trato, les ponen atención a sus hijos y los escuchan siempre que ellos los buscan. Algunos mencionan que mayores vínculos dependen de ambas partes, y ellos mismos manifiestan tener poco tiempo para estrechar la relación con el colegio. Pero consideran que los directores reciben a los alumnos y familiares, ocupan su tiempo en esto, y quieren comunicarse con la comunidad escolar. Sobre todo, saben cual es el camino de la escuela y de los alumnos.



DISCRIMINACIÓN Y OTRAS FORMAS DE VIOLENCIA EN LA SECUNDARIA

Aunque al principio de las conversaciones todos los segmentos consultados en los tres países negaran la existencia de la violencia en las escuelas, a lo largo de sus testimonios, el tema fue surgiendo como algo inherente al cotidiano escolar, lo que preocupa y demanda la inclusión urgente de esta problemática en las agendas públicas nacionales e internacionales.

Los y las estudiantes y jóvenes que abandonaron la secundaria consideran que distintas formas de violencia están presentes en las calles y en los hogares: violencia sexual, especialmente contra las jóvenes, psicológica, física, peleas por drogas, alcohol, participación en negocios ilícitos y en carteles. Las escuelas, a su vez, son mencionadas como lugares más controlados y seguros con relación a estos tipos de violencia, pero bastante permeables a ellas y a múltiples formas de discriminación. Se describen situaciones de violencia entre compañeros, agresiones entre estudiantes de distintos colegios, y a menudo experiencias de discriminación por cuestiones de género, étnicas, características físicas o por baja capacidad de aprendizaje.

Los y las profesoras opinan que, en realidad, hay escuelas donde nada ocurre y otras donde todo puede suceder. Comentan que hay discriminación de estudiantes contra profesores, de profesores contra alumnos, entre alumnos de la misma escuela, o de diferentes escuelas.

La situación más compleja entre los tres países parece darse en Guatemala. Los alumnos describen pequeños y grandes hechos de violencia (como peleas con armas de fuego), a veces con espanto, a veces con naturalidad. Los y las jóvenes se dan cuenta de que viven en una sociedad violenta y se sienten solos en la búsqueda de soluciones. Los profesores y directores en este país complementan que la violencia contra las niñas es muy frecuente. Y con un agravante: cuando ocurren diferencias entre grupos étnicos y en las peleas entre jóvenes y adultos, las adolescentes sirven de carne de cañón. Dentro del aula hay disputas entre grupos y es extremadamente difícil restablecer las buenas relaciones.

En Argentina, también se recaban casos de discriminación, violencia física y verbal entre alumnos y contra profesores de distintas escuelas. Los profesores manifiestan no sentirse seguros en el ambiente escolar. De acuerdo a los padres y madres en Argentina, se compite por todo, en gran medida en respuesta a los estímulos de los innumerables programas televisivos, lo que genera y amplifica muchos los casos de violencia entre los jóvenes. Por ello, sugieren que se discuta este tema en las escuelas.

Los estudiantes y jóvenes fuera de la escuela también recomiendan que temas que parecen ser adyacentes a la violencia sean objeto de talleres, seminarios y debates. Pese a la relación poco fluida de las escuelas con las comunidades, los directores en Argentina, que hablan con frecuencia de la violencia fuera de las escuelas, señalan que están tomando cartas en el asunto con el Ministerio de Educación que viene trabajando para establecer una mediación de conflictos.



ACERCA DE LOS MÉTODOS PEDAGÓGICOS Y EVALUACIONES ADOPTADOS EN LA SECUNDARIA

Los actores consultados en los tres países asocian el concepto “método de enseñanza” a conductas apropiadas o rechazadas en el interior de la escuela y al rendimiento escolar, a la manera como el docente imparte sus clases y se relaciona con los alumnos. Cuando se dialoga sobre el tema, la sensación de los distintos segmentos es que los colegios deben adecuarse a la realidad, utilizar tecnología avanzada, y tener normas más estables, sin tantos cambios.

Los y las estudiantes consideran que cada profesor/a tiene su “propio método” y que eso no importa, lo que importa es que enseñe bien, que tenga contenido y postura, que motive a los alumnos a que participen, que alíe el conocimiento y la teoría a las clases prácticas. Se nota que todos valoran la creatividad, la responsabilidad y la búsqueda de alternativas de parte de los profesores y los formatos innovadores de dar clases. Los y las adolescentes y jóvenes consultados manifiestan sus dificultades en tener clases puramente expositivas – consideradas aburridas, distantes de la realidad en que viven y que no toman en cuenta las identidades juveniles.

Los y las profesoras están de acuerdo con la apreciación de sus estudiantes. Siempre se refieren a la necesidad de adecuarse técnicamente o en términos de contenido a la realidad actual, aunque esto se mencione de manera más urgente en Guatemala y Ecuador. Los docentes desean perfeccionar sus métodos de enseñanza y acercarse del Ministerio de Educación, sin perder la autonomía que tienen para planificar sus clases.

Tabla 12: Elementos a considerar en el momento de dibujar un método pedagógico, según los y las docentes

El desarrollo de un método pedagógico debe...
partir de la escucha de profesores y estudiantes
considerar las particularidades de cada país
desarrollar métodos propios y eficientes, no adaptados de otros países
evitar la burocracia
darle seguimiento constante a los y las estudiantes
ofrecer a los y las docentes entrenamiento gratuito del Ministerio de Educación
hacer evaluaciones constantes de nuevos métodos adoptados

Al lado del tema del método pedagógico, se discutieron las formas de evaluación de los y las estudiantes en la secundaria. Los y las directoras argumentan que la evaluación sirve para tomar decisiones. Señalan que se vive un proceso de transición hacia nuevas formas de evaluación de los y las alumnos. Consideran que, tal como ocurre con los métodos de enseñanza, los métodos de evaluación actualmente están siendo cuestionados.

Precisamente, en el país andino, donde se está adoptando un nuevo método de evaluación, los directores y docentes proponen ajustes para mejorarlo, señalando especialmente que se necesita darle más énfasis a la dimensión procedimental de la evaluación en relación al componente cognitivo. En Guatemala, se siguen adoptando métodos tradicionales de evaluación, pero hay demandas de revisiones de técnicas para que avance el aprendizaje. En Argentina, se piden criterios más institucionales de evaluación, en los cuales el Ministerio de Educación tenga más participación. Los y las docentes también puntúan enfáticamente la necesidad de discutir y estabilizar las reformas en la enseñanza y tienen una perspectiva crítica frente al tema de la evaluación – algunos llegan a sugerir que no deberían existir.

Las pruebas de selección múltiple son las más criticadas por los estudiantes y por los jóvenes fuera del colegio, especialmente en Argentina. No les parece un método eficiente, ni correcto, ni justo, porque no revela el conocimiento adquirido. También critican frecuentemente a profesores que preguntan en los exámenes contenidos no trabajados adecuadamente en las clases, y establecen relaciones entre memorizar un contenido y una buena clase.

En el Ecuador, la mayoría de los y las estudiantes considera que se hacen buenas evaluaciones de sus conocimientos. Critican, no obstante, igual que en Argentina, la frecuencia con que los profesores les preguntan contenidos que no se enseñaron bien en las clases y también relacionan la memorización de un contenido con profesores que dan buenas clases. En el país centroamericano, estudiantes y jóvenes fuera del colegio coinciden en decir que las evaluaciones son desiguales si se comparan distintos profesores.

Los padres y madres creen que es necesario crear nuevas formas de evaluación, aunque vislumbren la posibilidad de que convivan exámenes tradicionales con otros métodos más creativos. También ventilan la sensación de que, a veces, se piden contenidos que no se los enseñaron bien a sus hijos.

E. ¿QUÉ OBSTÁCULOS SE PRESENTAN PARA SEGUIR FRECUENTANDO LA SECUNDARIA?

Necesidad de trabajar, dificultades económicas, drogas y prácticas violentas, discriminaciones, cambios familiares, embarazo precoz, falta de interés por los estudios, desentendimientos con los profesores y compañeros, cansancio, falta de apoyo de la familia y de la escuela.

Se identifican obstáculos de distinta naturaleza y gravedad que obligan a los y las estudiantes a faltar al colegio o a abandonarlo. Pero, específicamente, para los y las estudiantes entrevistadas sobrelasen los obstáculos relacionados con las dificultades económicas. Para ellos, estar trabajando o buscando trabajo es lo más importante en sus vidas y, quizás, también lo más grave, porque prepara el camino para el abandono temporario o definitivo de la secundaria. Con el trabajo, vienen los obstáculos subsecuentes: cansancio, hambre por no querer gastar plata para comer fuera, transporte inexistente o inadecuado a sus horarios.

Cuando el poder adquisitivo del estudiante es un poco más alto, el trabajo surge para responder a otras necesidades: competición, deseo de consumo, exigencias de los padres, necesidad de definición de una función social, profesional. En estos casos, parece que hay influencia de los padres u, ocasionalmente, la pérdida del empleo de alguna persona de la familia que incide en el abandono de la escuela.

Varias otras razones, internas y externas a la escuela, son mencionadas por los y las estudiantes para faltar a clases. Como factores internos: agresiones físicas o verbales, discriminaciones – especialmente de género –, falta de motivación, malos resultados en los exámenes, pérdida de interés por los estudios, desentendimientos con profesores o compañeros. Como factores externos: el cansancio físico generado por tener que caminar largas distancias, la necesidad de cuidar a los hermanos u otras personas de la familia, la pérdida de los padres (por muerte, mudanza o separación), las migraciones y otros cambios familiares, las amenazas a algún familiar o a ellos mismos por motivo de drogas, el embarazo precoz y la recusa de apoyo de los padres.

Los y las estudiantes con historial de ausencias en las clases cuentan que se alejaron de la escuela por haber pasado por dificultades, pero dicen que han decidido luchar para evitar que ese alejamiento no ocurra de manera definitiva. El diálogo con otras personas que abandonaron el colegio muchas veces se menciona como una razón que evitó que dejaran la secundaria al permitirles darse cuenta del desgaste de sus



Archivo CLADE

compañeros. También se señala el apoyo de los profesores y padres para que sigan un camino más seguro, conciliando trabajo y estudio, como algo fundamental.

La escucha de los y las jóvenes que están fuera de la escuela, a su vez, revela que el abandono de los estudios raramente ocurre de un día para otro. Se trata de un proceso paulatino, en el que los mismos factores internos y externos que motivan las faltas a las clases se articulan, excepto cuando ocurre un evento extraordinario. A menudo, estos factores se presentan desde las etapas educativas anteriores y se acumulan a lo largo de las trayectorias de los y las estudiantes, culminando en el abandono definitivo.

Estos jóvenes se muestran arrepentidos de haber dejado sus estudios. No están contentos en la presente etapa y todos desean regresar a estudiar. Consideran que la salida de la escuela fue una pérdida de tiempo y dicen que nada positivo les trajo a sus vidas. Sienten falta de sus amigos y profesores, del colegio, y particularmente del convivio y del aprendizaje. Se consideran empobrecidos, inferiores a los compañeros y menos capaces de proyectar su futuro.

Cuentan que, al tomar esta decisión, pensaban estar solucionando un problema, pero que las dificultades que les llevaron a abandonar la escuela, siguen. Hoy día, saben que estarían más preparados si hubiesen terminado la secundaria, pero admiten que fue necesario salir de la escuela para reflexionar sobre el tema y adquirir esta consciencia.



EL ABANDONO ESCOLAR Y LAS CUESTIONES DE GÉNERO

Una importante diferencia de género se manifiesta entre los factores que contribuyen al abandono de la secundaria. Mientras el trabajo, la violencia y el mundo comercial de las drogas son más frecuentemente mencionados por los hombres, las mujeres indican el embarazo precoz como el principal elemento que las ha alejado de la escuela.

Raramente los adolescentes y jóvenes se refieren en sus discursos al embarazo o hacen comentarios sobre ser padres prematuramente. Esto indica que, muy posiblemente, es raro que ellos se responsabilicen por el embarazo de sus compañeras. Algunos hacen observaciones sobre las dificultades de las adolescentes, pero jamás mencionan la responsabilidad del sexo seguro.

Para las jóvenes, la descubierta del embarazo representa una sorpresa difícil en los tres países. Más allá de la dificultad que manifiestan para contarles a sus familias, ellas comentan que la discriminación en las escuelas es grande, sobre todo en Guatemala y Ecuador. El miedo de agresiones y discriminaciones las llevan a interrumpir sus estudios. En muchos casos, los padres no las apoyan y ellas se ven obligadas a trabajar; es el castigo de los padres, que va más allá de las necesidades financieras.

Los padres y madres consultados tienden a no querer ahondar mucho respecto a los motivos y obstáculos que obligan a sus hijos a faltar a clases o a abandonar el colegio. En Argentina, al contrario de lo que dicen los y las estudiantes, el tema del trabajo no es considerado importante por los familiares para faltar o dejar de ir a la escuela.

En el Ecuador, mencionan repetidas veces las amenazas que sus hijos reciben de los carteles de drogas y lo consideran un gran obstáculo para ir al colegio, principalmente cuando estos resisten en colaborar. También mencionan problemas económicos, emocionales, de transporte, salud, embarazos precoces – y la consecuente expulsión del colegio y el cuidado de los hijos – como factores que alejan a los y las jóvenes y adolescentes del colegio.

En Guatemala, coinciden los temas más discutidos por los jóvenes y señalados por los padres como responsables por las faltas al colegio, definitiva o temporalmente. Dos problemas son especialmente citados. Por una parte, las violaciones y agresiones sexuales – que también ocurren dentro de casa, entre familiares, y puede ser una de las razones de por qué los jóvenes quieren dejar el colegio, casarse y trabajar para tener su independencia. Por otra, la mala calidad de la escuela pública. En este sentido, consideran que hay un rezago de 50 años en la escuela, que nada se agregó o alteró para seguir los cambios en el mundo. No consideran que el colegio refleje las expectativas de los jóvenes y sus padres en la educación.

Desde la perspectiva de los y las docentes, hay dos categorías de problemas que provocan el alejamiento de la escuela: las relacionadas a los alumnos y las que dicen respecto a sus familias. Para solucionarlos, consideran que es necesario un esfuerzo cruzado del gobierno, de la familia, del colegio y del estudiante. En Ecuador, se usa frecuentemente la expresión “desorganización familiar” – y no problemas familiares – y se menciona que, en pueblos lejanos, más de la mitad de los niños son criados por sus abuelas y que, de cada 22 que comienzan las clases, sólo 2 terminan la secundaria.

Tabla 13: Obstáculos enumerados por los y las docentes para acceder y permanecer en la secundaria

Argentina	Ecuador	Guatemala
Situación económica	Situación económica	Situación económica
Trabajo, del alumno o del padre	Trabajo, del alumno o del padre	Trabajo del estudiante
Cuidar a los/as hermanos/as	Cuidar a los/as hermanos/as	Cuidar a los/as hermanos/as
Problemas familiares	Desorganización familiar	Falta de trabajo de los padres
Falta de compromiso de los padres	Violencia, familiar o en la calle	Desorganización familiar
Falta de ánimo y motivación	Hambre, no tienen qué comer	Hambre, dificultades familiares
Padres no los cuidan	Falta de apoyo familiar	Bajo nivel de instrucción de los padres
Casamiento, hijos	Falta de motivación	Embarazo
Embarazo	Salir mal en los exámenes	Presión del marido para dejar la escuela
Amigos, cerveza, fiestas	Bajo nivel de instrucción de los padres	Casamiento, hijos
Falta de responsabilidad	Problemas con los maridos, que no quieren que sus mujeres estudien	Falta de ambiente adecuado

Los y las directores presentan opinión semejante a la de los profesores, pero con matices diferentes sobre la superioridad de uno u otro obstáculo en cada uno de los países. En Argentina, mencionan que las propuestas escolares son poco atractivas, no motivan, que los colegios no comprenden las necesidades del alumno, que la burocratización de la enseñanza y las clases desvinculadas de la realidad del estudiante los alejan de la escuela. En Guatemala, los obstáculos más mencionados son las dificultades económicas y el trabajo. Relacionado con estos temas aparece la presión sobre los y las adolescentes para ser adultos antes del tiempo por distintas situaciones.

Ya los factores que dicen respecto a la relación con la familia y el trabajo tienen más peso en el Ecuador. Obligaciones familiares que los padres transfieren a sus hijos, como cuidar la casa y a sus hermanos, los cambios de casa, barrio, ciudad y los factores económicos y emocionales vuelven a ser mencionados como obstáculos para la conclusión de la secundaria.



CONTRAPOSICIÓN ENTRE MIRADAS DE LAS COMUNIDADES ESCOLARES DE BARRIOS DE BAJOS INGRESOS E INGRESOS MEDIANOS

La condición de clase se ha presentado como un elemento que influye en la manera como los actores consultados interpretan la secundaria, dificultando la permanencia de los y las estudiantes en la escuela, pero sin cambiar la esencia de sus expectativas y análisis para esta etapa educativa.

En Argentina, se ha observado que las cuestiones relativas a la inseguridad y a la violencia se presentan de manera más incisiva en las escuelas ubicadas en barrios de bajos ingresos. Según los y las estudiantes, mientras que en las escuelas de mayor poder adquisitivo, la violencia en las escuelas se expresa en peleas, disputas entre grupos y en consecuencia del uso de drogas, en las escuelas ubicadas en los barrios más pobres, la violencia está diseminada tanto dentro como fuera de las escuelas. La invitación a participar en el mundo del tráfico de drogas hace parte del cotidiano de los jóvenes, especialmente de los muchachos – y a menudo surge como una de las causas del abandono escolar.

Otra diferencia entre escuelas de bajos y medianos ingresos tiene que ver con las niñas. Especialmente en Ecuador y Guatemala, las estudiantes de los barrios más pobres manifiestan el miedo de ser asediadas sexualmente yendo o volviendo de la escuela, lo que igualmente parece contribuir al abandono escolar.

En estos dos países, se menciona la falta de empleo y de recursos financieros en las familias como una dificultad que afecta la educación de varias maneras. Al no poder pagar por el transporte a la escuela, por ejemplo, los y las estudiantes tienen que recorrer grandes distancias a pie, llegan cansados y con hambre a la escuela. Algunos docentes relatan casos de desmayos por hambre en los centros de estudio.

La dificultad económica familiar a menudo resulta en que los y las estudiantes tienen que trabajar para complementar sus ingresos – y esto ocurre tanto en escuelas ubicadas en barrios pobres o de ingresos medianos. Se menciona que la dedicación al trabajo es otro factor que genera cansancio, limita el aprovechamiento de las clases, reflejándose en el desempeño escolar, y a veces, contribuye al abandono escolar.

Para los padres y madres de las comunidades de bajos ingresos, la secundaria debe incorporar elementos que faciliten la expresión comunicativa de sus hijos en cualquier situación; hay también una tendencia a valorar más el trabajo docente. Ya en las comunidades de medianos ingresos, los familiares demuestran más preocupación con que el contenido de la secundaria garantice la inserción de los jóvenes en la universidad; no hay consenso respecto a los docentes, a veces se valora su esfuerzo pese a las condiciones adversas de trabajo, a veces se les critica por no dedicarse satisfactoriamente a su actividad profesional.

IV. HALLAZGOS Y RECOMENDACIONES



Archivo CLADE

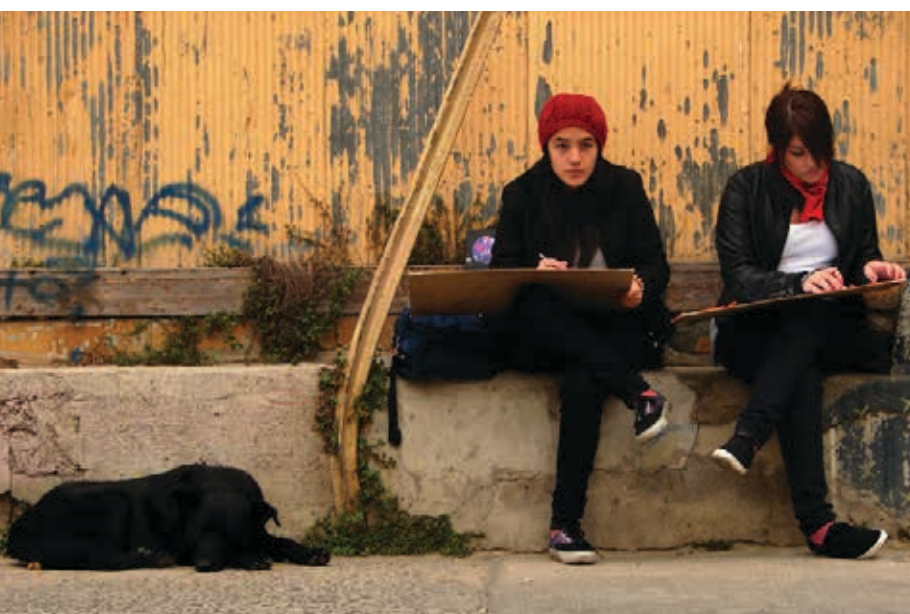


Archivo CLADE

La escucha atenta a los diversos actores de las comunidades educativas de las escuelas secundarias en Argentina, Ecuador y Guatemala estimula la reflexión sobre distintos aspectos que pueden ayudar a comprender la complejidad de esta etapa educativa y poner de relieve sus planteamientos para el desarrollo de una educación que responda a sus expectativas. A seguir se presentan algunos hallazgos de la presente consulta.

Para todos los segmentos entrevistados, la educación es considerada como el factor preponderante para el desarrollo de una vida saludable, creativa, organizada en torno de sus aspiraciones. Se le atribuyen valores sociales y personales, relativos a conquistar espacios y ascender en la escala social, a aprender y crecer intelectualmente y a manejar informaciones útiles en la vida profesional.

Sin embargo, se considera que hoy día la secundaria está muy distante de las necesidades del mundo actual y que sigue un modelo que sirve a pocos. Los y las adolescentes y jóvenes suelen declararse perdidos por no lograr aplicar los conocimientos adquiridos



Pablo Venegas/Archivo CLADE



Matias Benedetto/Archivo CLADE

en la escuela a la vida cotidiana y demandan un acercamiento de la secundaria al “mundo real”. Consideran que la escuela debe ayudarles a solidificar sus valores, identidades, vocaciones y por ello reclaman una escuela orientada a las actividades prácticas y al trabajo. La secundaria, por lo tanto, debe estar contextualizada en el tiempo y en el espacio, y ser capaz de responder a las necesidades que se les plantean concreta y pragmáticamente en su cotidiano. En tal sentido, exigen una educación pertinente en términos culturales, sociales y territoriales, que les permita continuar sus estudios, graduarse, formarse como profesional y conquistar su independencia financiera. Los cursos técnicos-profesionales en la secundaria son mencionados y valorados como una alternativa a la educación secundaria tradicional, sobre todo por ofrecer la posibilidad de inserción rápida en el mercado laboral. No se ha profundizado este tema en la consulta, pero es necesario reflexionar sobre qué tipo de secundaria técnica los y las adolescentes y jóvenes latinoamericanos y caribeños desean, ya que, a depender de como se implemente, esta modalidad educativa puede de hecho facilitar la inclusión social de grupos más vulnerados, o profundizar su segregación. Esto porque las carreras técnicas

no siempre son valoradas, y hay un riesgo de que sólo los y las estudiantes oriundos de familias más pobres las sigan, consolidándose de esa forma un círculo vicioso de perpetuación de la estratificación social. Lo que debe evitarse sobremanera, es la indebida asociación entre “educación técnica” como sinónimo de “enseñanza para pobres” y “educación superior” como “enseñanza para ricos”.

En contraposición a esta mirada más pragmática atribuida a la secundaria, emerge del discurso de los y las consultadas, al mismo tiempo y muy fuertemente, el rol transformador de la educación. Así, los y las entrevistadas esperan que la educación sea un motor capaz de transformar a los y las adolescentes y jóvenes en adultos honestos, responsables, solidarios, que ejerzan sus profesiones y carreras de manera ética y justa. Si el mundo es reconocido por los actores consultados como un lugar complejo y hostil, su expectativa es que la escuela sea un espacio de convivencia democrática sin violaciones de derechos. Por ende, la escuela debe trabajar elementos que les permitan a los y a las estudiantes aprender a exigir sus derechos, ejercer su ciudadanía y promover cambios en la realidad. La educación, en ese contexto, adquiere un sentido político, porque conduce hacia una sociedad con menos desigualdades y discriminaciones y con mayor justicia social. La educación es por lo tanto un camino no sólo para mejorar la propia vida – lo que es fundamental –, sino también para transformar el mundo y la vida colectiva.

Esta doble percepción – de que por un lado la secundaria debe responder a cuestiones más individuales, a nivel micro, y por otro, a temas más colectivos, a nivel macro – incita a una reflexión sobre el sentido de la educación y de cómo la educación se relaciona con el modelo de desarrollo de la sociedad que se desea. Si se espera vivir en un mundo más igualitario, comprometido con la realización de la dignidad de todos los seres humanos, es fundamental que el proyecto político pedagógico de cada escuela esté articulado a estos principios y que se incluya la educación en derechos humanos como eje curricular en todas las etapas educativas. La escuela debe ser un *locus* de realización, protección y promoción de derechos. De esta manera, como dicen estudiantes y docentes, la formación ofrecida en la secundaria debe permitir la superación de las relaciones desiguales de poder, de las discriminaciones de raza, clase, género, del patriarcalismo, de la falta de respeto entre las personas. Y, para ello, los y las estudiantes deben tener a su disposición un espacio seguro, tranquilo, con salones amplios y ventilados, áreas verdes, baños adecuados y limpios, canchas deportivas y departamento médico. En fin, la escuela debe ser un lugar donde se realiza el buen vivir.

Lo que menos les gusta a los adolescentes y jóvenes en la institución escolar son la violencia y las múltiples discriminaciones. Al tocar el tema de la violencia, la tendencia de los actores consultados es ignorarla, describiendo a la escuela como un lugar protegido de esta situación. Pero a medida que se desarrolla la conversación, rápidamente el discurso cambia, y jóvenes y adultos narran situaciones de violencia

y discriminaciones – especialmente de género y étnica –, manifestando su desacuerdo. Según los y las estudiantes, mientras que en las escuelas de mayor poder adquisitivo, la violencia se expresa dentro de las escuelas por medio de peleas, disputas entre grupos y como consecuencia del uso de drogas, en las escuelas ubicadas en los barrios más pobres, la violencia está diseminada tanto en su interior como en su exterior. La invitación a participar en el mundo del tráfico de drogas hace parte del cotidiano, especialmente de los muchachos entrevistados, y el miedo de vivir situaciones de violencia sexual está más presente en el discurso de las adolescentes consultadas en las escuelas ubicadas en barrios pobres.

Sobre la escuela y la educación recaen múltiples responsabilidades. Frente a un mundo de tantos desafíos económicos, sociales, políticos, y de falta de políticas públicas – o de políticas con alcance e impacto limitados –, especialmente los y las docentes sienten que la escuela tiene que solucionar no sólo los problemas que hacen parte de su cotidiano, como la falta de motivación de los y las estudiantes, la mejoría de los métodos de enseñanza, la falta de infraestructura o de materiales pedagógicos adecuados, sino también temáticas que sobrepasan los muros de las escuelas, como la violencia, las drogas, el desempleo, el embarazo precoz, la ausencia de los familiares. Los y las docentes sienten – y los padres y madres también lo dicen – que la escuela debe proteger a los adolescentes y jóvenes de lo “peor que existe en la sociedad”, es decir, la violencia y la vulnerabilidad social. Sucede que, por mejores que sean las políticas educativas o de juventud, ellas, de manera aislada, no pueden darle solución a la complejidad del mundo actual. Es urgente, por lo tanto, reconocer la indivisibilidad, indisociabilidad e interdependencia de los derechos humanos y crear políticas sociales intersectoriales articuladas para subsanar los desafíos que se presentan, así como promover una reflexión sobre el papel de la escuela en la compleja respuesta que el Estado debe dar a toda esta problemática.

Los obstáculos para frecuentar la secundaria son múltiples y el abandono escolar es un proceso multicausal que no ocurre de un día para otro. Dificultades económicas, trabajo y embarazo precoz son los motivos señalados por los y las estudiantes como determinantes para el abandono escolar. Pero estos factores suelen estar asociados a algunos otros que ya dificultaban su permanencia en la escuela en etapas educativas anteriores. Así, se mencionan como obstáculos la falta o escasez de transporte en horarios convenientes, lo que demanda largas caminadas para ir a la escuela, donde llegan cansados; el hambre y la falta de una alimentación adecuada en la escuela; fallar en los exámenes; infraestructura o un ambiente inadecuado; la falta de apoyo de los padres y madres y también de los maridos, que no les permiten estudiar a las adolescentes y a las jóvenes. Asimismo se destaca el desinterés por los contenidos ofrecidos en el aula o la poca motivación para estudiar porque la escuela no responde a las expectativas del estudiante; desentendimientos con profesores, compañeros (y con familiares, que los estimulan a buscar temprano su independencia); las múltiples



formas de discriminación en la escuela; los problemas vinculados al mundo de las drogas, las violaciones de derechos y agresiones sexuales vividas dentro o fuera de los centros de estudio; la imposibilidad de articular el mundo del trabajo con el de la educación; la pérdida de familiares y la consecuente necesidad de cuidar a los hermanos o a otros integrantes de la familia; el cambio de vivienda, la emigración, el bajo nivel de escolaridad de los padres y madres. Estos elementos – sean ellos inherentes a la educación y a la escuela, o externos a la institución escolar – se van acumulando a lo largo de la trayectoria de los y las adolescentes y jóvenes, hasta culminar en su decisión de dejar la escuela.

A todos los y las jóvenes que están fuera de la escuela les gustaría volver a estudiar, aunque no siempre consideren que esto sea posible. No hay voz disonante. Todos los y las entrevistadas se arrepienten de haber dejado la escuela porque esto no les ha traído nada positivo a sus vidas ni ha solucionado sus problemas. Al contrario, les quitó el convivio con los amigos, dejándolos menos capaces de proyectar su futuro. Por ello sueñan en volver a la escuela, lo que exige una reflexión sobre la implementación de políticas públicas que les permitan retomar sus estudios en el momento que les parezca más adecuado. Ellos creen que su caminata podría haber sido diferente si, al momento de tomar la decisión de abandonar la escuela, hubieran recibido el apoyo de familiares, compañeros y profesores. Algunos creen que su regreso es algo que



Archivo CLADE

depende exclusivamente de ellos, otros, del apoyo de sus familiares, y otros ya casi no tienen esperanza en volver a estudiar, especialmente por la situación financiera en que viven. Pocos vislumbran la necesidad de que el Estado los apoye en la concretización de sus sueños vía implementación de políticas intersectoriales que garanticen la realización de sus derechos.

Si los y las adolescentes y jóvenes que están dentro y fuera del colegio tienen muchas críticas respecto a la secundaria actual, también dicen que aun así la valoran y la ven como un lugar donde les gusta(gustaba) estar. Es evidente la insatisfacción de los estudiantes con el modelo de educación del tipo “profesor, pizarra y monólogo”, que consideran aburrido y sin sentido. En contraposición, requieren clases más dinámicas, prácticas, creativas y con contenidos adecuados. Así, desean que la cultura, la creatividad, la música, la danza, el teatro, la pintura, las nuevas tecnologías, los experimentos científicos, las actividades deportivas y los cuidados del medio ambiente irrumpen en la escuela, transformando a la educación en algo más atractivo. Sin embargo, reconocen que la escuela es un lugar que, más allá de aprender contenidos curriculares, permite la convivencia, no sólo con los y las compañeras, sino también con los adultos. Consideran que esta socialización es placentera e indispensable porque les permite aprender valores, conductas y posturas útiles para la vida, y en este sentido, pese a las críticas, valoran el rol de la escuela en sus vidas.



Con miras a mejorar la calidad de la educación, estudiantes, padres y profesores mencionan la necesidad de revalorizar la profesión docente. La función de los y las profesores es admirada por los y las alumnas, jóvenes fuera del colegio, padres y madres, y rectores en todos los países estudiados. Las críticas a la conducta o postura de uno u otro son frecuentes, pero se suele reconocer que esa profesión es noble y difícil, particularmente porque no siempre esos profesionales tienen el apoyo del gobierno, de los y las rectoras, de los y las estudiantes y de los padres y madres para manejar temas de distinta naturaleza que emergen en el aula, o por tener que trabajar en más de una escuela para sobrevivir. Los y las profesoras mencionan que se sienten desvalorizados, mal remunerados y reclaman una formación inicial mejor, capacitaciones continuadas y gratuitas, y también más libertad de pensamiento y espacio para la reflexión sobre su trabajo. Sin embargo, consideran que el gusto por dar clases supera las dificultades que se presentan cotidianamente. El placer de dar clases emerge de la toma de conciencia de que están realizando un buen trabajo, compartiendo conocimientos y concretando una relación amigable con los y las estudiantes, a quienes ven crecer como personas. Los adolescentes y jóvenes también desean entablar una relación respetuosa y de complicidad con sus maestros. Quieren profesores pacientes, afectivos, abiertos al diálogo, pero consideran que eso no es fácil en su día a día. La buena relación entre profesores y estudiantes es citada como un elemento clave del proceso educativo y, en tal sentido, acoger su recomendación de que haya menos estudiantes por aula es muy importante, pues posibilita crear una relación más personal entre los sujetos de las comunidades educativas.



Pablo Venegas/Archivo CLADE

Muchos de los adultos consultados, sin embargo, siguen tratando a los y las adolescentes y jóvenes de manera autoritaria. Ha sido frecuente el argumento de docentes y familiares que critican a los jóvenes por tener “muchos derechos y pocos deberes” e identificar que la relación y comunicación entre jóvenes y adultos – sean docentes o familiares – no es fácil, fluida o horizontal. En algunos casos, padres y madres llegan a defender el uso de castigos físicos contra sus hijos, requiriendo más disciplina coercitiva y que se castigue la falta de respeto a los profesores – lo que preocupa y va en contra la actual tendencia de las políticas públicas para cohibir todas las formas de violencia, sea física o psicológica, contra niños, niñas y adolescentes.

Los distintos actores de la comunidad educativa requieren participar en la toma de decisiones, sea dentro de las escuelas, o a nivel macro, en las políticas públicas educativas. Los y las jóvenes desean ser escuchados en la escuela y en la sociedad. Padres y madres dicen que les gustaría participar más en la vida escolar – aunque reconozcan que esto depende tanto de la escuela como de ellos mismos, lo que no es tarea fácil. Las y los profesores y rectores también quieren participar en la toma de decisiones y crear espacios de colaboración. Demandan un diálogo más cercano con las autoridades políticas porque consideran que el Ministerio de Educación y otros órganos gubernamentales están muy alejados del diario vivir de la escuela y a menudo implementan políticas públicas que no dialogan con sus necesidades. Asimismo consideran urgente eliminar el favoritismo y el clientelismo en las escuelas, estableciendo condiciones y un tratamiento de igualdad entre todas las unidades del sistema educativo.

Tener en cuenta todos esos elementos mencionados por los sujetos de las comunidades educativas al momento de desarrollar políticas para la educación secundaria es primordial, con miras a generar condiciones que permitan desplegar una educación secundaria pertinente y relevante. Algunas recomendaciones de estos actores a las autoridades políticas son:

- Reconocer a los y las adolescentes y jóvenes como sujetos de derechos, subrayando su derecho a la participación en la toma de decisiones, ya sea dentro de la escuela o en la definición de políticas públicas.
- Superar la cultura adultocéntrica y crear espacios de participación democrática y de diálogo con las autoridades políticas, en los que los jóvenes puedan participar en igualdad de condiciones, tomando efectivamente en cuenta sus recomendaciones.
- Reconocer que la garantía del derecho humano a la educación es indisoluble de la garantía de los demás derechos humanos. El Estado, como garante de derechos, debe implementar políticas públicas intersectoriales para superar la violación de otros derechos que a menudo se imponen como obstáculos a la realización al derecho a la educación secundaria y son decisivos para el abandono escolar.
- La educación secundaria, entendida como derecho, debe ser gratuita, para todos y todas, sin discriminaciones. El Estado debe trabajar para cumplir todas sus dimensiones – disponibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y adaptabilidad –, y asegurar condiciones de igualdad a todas las instituciones de la red escolar.
- La secundaria debe acercarse y dialogar con la sociedad actual y con las culturas juveniles, respondiendo a sus expectativas e intereses. Se requiere que la educación sea orientada al desarrollo integral del estudiante y a la transformación social, promotora de experiencias significativas, tanto en términos personales como colectivos, y que sea democrática y participativa.
- La escuela debe ser un espacio de realización de todos los derechos humanos y debe promover la superación de todas las formas de violencia y discriminación, incluso generacional, étnica y de género, lo que presupone una profunda redistribución de poderes en su interior.
- La escuela debe existir en contexto, y no aislada de su comunidad. Las dificultades sociales que se plantean en las comunidades deben ser trabajadas en la escuela y vice-versa.

- El Ministerio de Educación y otros órganos del gobierno deben acercarse a las escuelas y ser más permeables al diálogo con rectores, docentes, estudiantes, padres y madres.
- Los métodos de enseñanza, evaluación y reformas pedagógicas deben desarrollarse a partir de la escucha de los actores de la comunidad educativa e implementarse de manera gradual, sin burocracia.
- La formación de los docentes y rectores debe dialogar con los principios anteriores y darse de forma permanente, gratuita y continuada, pero sin retirarles la libertad de cátedra, apoyándolos para que sean profesionales creativos, críticos y transformadores. Sus condiciones laborales y salariales deben ser adecuadas a ello.
- Las escuelas deben disponer de espacios seguros y tranquilos, con salones amplios y ventilados, espacios verdes, baños adecuados y limpios, departamento médico y canchas deportivas, bibliotecas, salas de profesores, materiales pedagógicos, laboratorios de ciencias e informática y recursos suficientes para garantizar su buen funcionamiento y mantenimiento.
- Se considera que el Ministerio debe tratar con equidad a las escuelas en el momento de distribuir los recursos y que los cambios en los métodos pedagógicos y procesos de evaluación no sean repentinos.

En el marco de las discusiones sobre una nuevas agendas de Desarrollo y de Educación para Todos en el post 2015, donde gana fuerza el planteamiento de la obligatoriedad y gratuidad de la secundaria, además de su sentido político pedagógico, la CLADE espera que las voces y miradas de los actores de las comunidades educativas escuchados en esta consulta – y más allá – puedan ser consideradas e incorporadas a los debates, con el objetivo de elaborar políticas de educación secundaria que ayuden a transformar la integralidad de la vivencia en la escuela en una experiencia significativa para la vida de estos sujetos de derechos, y a formar ciudadanos y ciudadanas capaces de transformar el mundo en un lugar de mayor bienestar y justicia social.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Archivo CLADE



CEVALLOS, F. *La situación de la juventud en el Ecuador 2005: miradas, definiciones y construcción de políticas públicas*. Quito: Secretaría Técnica del Frente Social. 2005.

CISNEROS, D. y GALLEGOS R. *Brecha Generacional. Estudiantes y adultos: dos miradas distintas sobre la realidad*. Quito: Fundación Hernán Malo. 2010.

HARGREAVES, A. *Profesorado, cultura y postmodernidad: (Cambian los tiempos, cambia el profesorado)*. Madrid: Ediciones Morata. 1996.

ITZCOVICH, Gabriela. *La expansión educativa en el nivel medio – América Latina, 2000-2010*. SITEAL, Cuaderno 19. Junio 2014. Disponible en: http://www.siteal.org/sites/default/files/siteal_cuaderno_19_gi_nivel_medio_v2.pdf. Fecha de consulta: 1er de julio de 2014.

LÓPEZ, Néstor; SOURROUILL, Florencia y otros. *Universalizar el acceso y completar la educación secundaria. Entre la meta social y la realidad latinoamericana*. SITEAL, Debate 07. Noviembre 2010. Disponible en: http://www.siteal.iipe-oei.org/sites/default/files/siteal_debate07_completo.pdf. Fecha de consulta: 2 de julio de 2014.

RICO, María Nieves y TRUCCO, Daniela. *Adolescentes – Derecho a la educación y al bienestar futuro*. Santiago de Chile: CEPAL y UNICEF. Marzo 2014. Disponible en: http://www.cepal.org/publicaciones/xml/5/52375/Adolescentes_derecho_educacion_bienestar_futuro.pdf. Fecha de consulta: 1er de julio de 2014.

Sistema de Información de Tendencias Educativas en America Latina (SITEAL), Base de Datos. 2013.

SITEAL. *¿Por qué los adolescentes dejan la escuela?* Dato Destacado 28. Marzo 2013. Disponible en: http://www.siteal.iipe-oei.org/sites/default/files/siteal_2013_03_13_dd_28_0.pdf. Fecha de consulta: 1er de julio de 2014.

UNESCO INSTITUTE FOR STATISTICS. *Global Education Digest 2011 – Comparing Education Statistics Across the World – Focus on Secondary Education*. Quebec. 2011. Disponible en: http://www.uis.unesco.org/Library/Documents/global_education_digest_2011_en.pdf. Fecha de consulta: 1er de julio de 2014.

UNICEF. *Acerca de la obligatoriedad en la escuela secundaria argentina. Análisis de la política nacional*. 2012. Disponible en: http://www.unicef.org/argentina/spanish/doc_final_30_08.pdf. Fecha de consulta: 2 de julio de 2014.

Leyes consultadas

Argentina: Ley de Educación Nacional (Ley nº 26206/2006)

Bolivia: Ley de la Educación Avelino Siñani-Elizardo Pérez (Ley nº 070/2010)

Brasil: Lei de Diretrizes e Bases da Educação (Lei nº 9394/1996) y Emenda Constitucional nº 59/2009

Chile: Ley General de Educación (Ley nº 20.370)

Colombia: Ley General de Educación (Ley nº 115/1994)

Costa Rica: Código de la Niñez y Adolescencia (Ley nº 7739/1998)

Cuba: Ley de Nacionalización General y Gratuita de la Enseñanza (Ley s/n, de 6 de junio de 1961)

Ecuador: Ley Orgánica de Educación (Ley nº 417/2011)

El Salvador: Ley General de Educación (Ley nº 917/1996)

Guatemala: Ley de Educación Nacional (Ley nº 12/1991) y Ley de Protección Integral de la Niñez y Adolescencia (Decreto nº 27-2003)

Honduras: Ley Fundamental de Educación (Decreto nº 262-2011)

México: Ley General de Educación (Ley nº 306/2013)

Nicaragua: Ley General de Educación (Ley nº 582/2006)

Panamá: Ley Orgánica de Educación (Ley nº 47/1946)

Paraguay: Ley General de Educación (Ley nº 1264/1998)

Perú: Ley General de Educación (Ley nº 28044/2003)

República Dominicana: Ley General de Educación (Ley nº 66/1997)

Uruguay: Ley General de Educación (Ley nº 18437/2008)

Venezuela: Ley Orgánica de Educación (2009)



Campana
Latinoamericana
**por el Derecho
a la Educación**

Professor Alfonso Bovero Av, 430, room 10
CEP 01254-000 São Paulo-SP Brazil
Phone / Fax: (55-11) 3853-7900
www.campanaderechoeducacion.org